

Versos de Fernández Shaw

En los Juegos florales de Málaga ha sido premiada la hermosa poesía del ilustre Fernández Shaw, con que honramos nuestras columnas:

¡Málaga!...

Como al sol las flores aman
y á la Luna el rubicón,
yo te quiero, yo te adoro,
—¡Málaga! ¡Málaga! ¡Málaga!
¡Grande tú, pequeño yo!

Pero te adoro con un cariño
que por mandato de Dios se engendra;
que en lo más hondo de mí palpita,
que en lo más puro de mí se acendra.

Con un cariño que sólo quiere,
que busca sólo, que sólo pide
cariño tuyo que siempre dure,
cariño tuyo que no me olvide.

Siempre que en horas de grandes penas
busqué tu arrimo, corrí á tu lado,
logré la dicha de algún consuelo
para mi duelo desconsolado.

Negros martirios me torturaban.
Mal de tristeza me consumía.
Y al cabo, siempre, rasgó mis sombras
la luz, tan pura, de tu alegría.

Por tí yo supe lo que es afecto
de tierra—madre, de pueblo amigo;
yo, que en mi tierra—¡Dios la bendiga!—
nada merezco, nada consigo.

¿Cual tierra—madre no me acogiste,
por el impulso de tu hidalguía?
Pues deja, ¡Málaga!, ¡Málaga bella!
que exclame siempre: ¡Málaga mía!

Que en tí pensando, y en tí poniendo
con harta angustia los tristes ojos,
ante el encanto de tus encantos,
caiga de hinojos.

Que al fin esperen, por gracia tuya,
paz mis tormentos, luz mis ideas,
y que á tus plantas, agradecido,
diga mil veces: ¡Bendita seas!
¡Bendita seas!

¡En cuanto abarcan tus horizontes!
Con ese cielo. Con esos valles
tan florecidos. Con esas calles
tan luminosas. Con ese mar.

Con tu camino de «La Caleta»;
con tus hoteles del «Limonar»;
con tanta casa gentil, oculta,
sobre los cerros de «Miramar».

¡Así! ¡Cual eres! Con tus mujeres,
tan adorables en sus quererres...

Con ese vino,
cálido néctar, casi divino.
¡Con ese claro, divino Sol!

Con tanto rumbo, con tanta luz.

¡Con ese tipo! ¡Tan español!

¡Con ese nombre! ¡Tan andaluz!

¡En todo tiempo y en todo instante,

Málaga mía!

¡Rosa de luces! ¡Sol rutilante

de la Alegría!

¡Mágica Diosa!

¡Flor de las flores! ¡La más hermosa

de Andalucía!

.....

Y he de pensar que mis ojos

nunca volverán á verte;

nunca, nunca, ¡nunca más!

¡Y me muero de tristeza!

—¡Málaga! ¡Málaga! ¡Málaga!!—
con este negro pensar!

¡Oh, fugitiva felicidad! No tarda en llegar el desengaño. Candelas sabe pronto la curación de Zaque, y ya no duda que á la confesión de éste, no á la propia virtud, debió la reconquista del amado. Y entre el vivo bullicio de la verbena, la "maja de rumbo", gravemente herida en su amor, muere en brazos de Curra.

LA MUSICA

—La música—ha dicho el maestro Serrano—es como mi letra, clara; como mi carácter, sin reservas; como entiendo yo el arte y como lo explico en mi cátedra del Conservatorio de Madrid. Un átomo de idea vale más que muchos kilos de factura. Pero la idea sola vale poco, porque poco dura una sola idea si no está sostenida por la forma. La idea produce la impresión en la obra de arte. La forma la hace durar y admirar...

—...?

—Un compositor español necesita tener hoy todos los mayores conocimientos técnicos; pero los asuntos que tratemos, en algún tiempo, deben estar en relación con nuestra vida, con nuestras costumbres, con nuestra historia verdad; deben estar en la hidalguía, es cierto, pero en la hidalguía de los más; deben estar en la gracia, en la leyenda, en el alma española...

—¿Cómo empieza *La maja*?

—Con el mismo patio y las mismas figuras del sainete de D. Ramón de la Cruz. Cuatro compases de una seguidilla, cantada detrás del telón, unen la acción y hacen conocer, antes de que la orquesta inicie un pequeño preludio, lo que dentro pasa. En la primera escena, Salud, una andaluza muy andaluza, trasplantada á Madrid, adonde vino por seguir á un torero, canta una seguidilla y luego una " triana", canción que tomó su nombre, como usted sabe, de la famosa actriz del tiempo de Goya. Un dúo de Salud con Zalameiro, el asistente del novio de Candelas. Este entra con la comitiva del bautizo, que es un cuadro goyesco, y canta arrullada, como "acunada" por el coro. Si-

gue un dúo de la maja con el tenor; la calumnia del Zaque, la indignación de Curra, madre adoptiva de Candelas; un tumulto, un tiro en las guardillas, un animado cuadro de sainete, que he procurado servir con fidelidad. Y ya está el primer acto.

—Préstase, en verdad, mucho á la inspiración madrileñísima de usted.

—Acto segundo. El amanecer en la calle. Un intermedio musical, un dúo brioso una romanza de tenor y la dispersión del Rosario de la Aurora.

—¿Está usted satisfecho?

—He puesto en esas notas toda mi alma. El tercer acto es todo para la protagonista, y en él hay dos números: un aria de tiple y un dúo de tiple y tenor, que son, á mi juicio, lo más importante de la obra, "musicalmente" hablando. He procurado hacer un cuadro pintoresco de época, con la factura más moderna posible.

LAS DECORACIONES

A cada acto corresponde una sola decoración. Es la del primero un patio de vecindad en una casa de los barrios bajos de Madrid.

Al levantarse el telón, el espectador que conozca bien *La Petra y la Juana* sospechará que va á representarse el sainete celebrísimo de D. Ramón. La presentación escénica es la misma. Personajes análogos á los suyos aparecen colocados de igual manera.

Puerta á la calle, una fuente, una gran escalera practicable, y, en las guardillas, sobre el piso único de la casa, dos ventanas, practicable también.

Es de día. Un gran día de sol.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

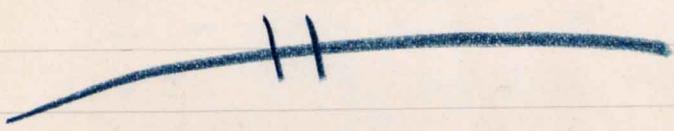
El acto segundo se desarrolla en un cruce de calles, ocupando gran parte del fondo la casa de vecindad del acto anterior.
 Comienza en plena noche y hay un efecto de luna menguante.
 Luego amanece.
 Al final reina la claridad.
 La última decoración es la más vistosa.
 Verbena en San Antonio de la Florida.
 A la derecha del camino de Madrid á San Antonio, un merendero, dando frente á la línea del río y á la Casa de Campo.
 Un camino oblicuo, de derecha á izquierda, hacia la carretera.
 Otros merenderos y vista general de la verbena.
 Al comenzar el acto, mucha luz, en las últimas horas de la tarde.
 Y al final de la obra, la muerte de la "maja de rumbo" coincide con la puesta del sol.

El Universo - 5-IX-910.

Desde El Escorial.
 Una becerrada.—El nuevo director de la Escuela de Ingenieros de Montes.—En honor de Fernández Shaw.—Fin de novena.



La compañía de teatro de este real sitio que dirige Francisco Morano ha dado una función en honor del ilustre poeta don Carlos Fernández Shaw, poniéndose en escena *No somos nadie* y *Las figuras del Quijote*, ambas originales del aplaudido escritor.



DE VERANEO

Notas de El Escorial.

¡Agu! ¡Agu! — Una residencia paradisíaca. —
«Las figuras del Quijote». — Toros y verbena.
La colonia veraniega. — Otras noticias.

Morano sigue su excelente campaña ar-
tística en este teatro, aunque se ha sepa-
rado de la compañía la señorita Asquerino,
valiosísimo elemento.

El repertorio no puede ser más escogido
ni más variado. Desde *El alcalde de Zalamea*
y el *Otelo* hasta *El Paraíso* y *¡Lanceros!* El
último día puso en escena, con extraordi-
naria propiedad y lujo en el decorado y
sastrería, *Las figuras del Quijote*, que ha re-
presentado Morano de manera maravillosa
y luciendo sus extraordinarias facultades.
Especialmente el precioso madrigal lo dijo
de un modo irreprochable, oyendo justos y
merecidos aplausos. Es la perfecta figura
del Quijote. Merece también especial men-
ción Aguado (Juan), excelente y estudioso
actor, que representó y encarnó admirable-
mente la figura de Cervantes y dijo muy
bien el papel; Gaspar Campos, muy bien
caracterizado de Sancho Panza.

Xavier Cabello Lapiedra.

El Escorial, Septiembre de 1910.

A - B. L.

27-IX-910-

NOTAS TEATRALES

«LA MAJA DE RUMBO»

Cablegrafían de Buenos Aires que se ha
estrenado con gran éxito la ópera espa-
ñola, libro de Fernández Shaw, música del
maestro D. Emilio Serrano, *La maja de
rumbo*.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

La Nación de Buenos Aires.

25-VIII-910.

EL LIBRO DE LA OPERA ESPAÑOLA Y MIS LIBRETOS

I

La ópera española está dando aún sus primeros pasos, como tal género dramático, con personalidad propia é independiente, y no es el público de Madrid ó el de Barcelona, sino el de Buenos Aires, el que va á asistir á una primera campaña teatral, completa y de bastante duración, basada, principalmente, en obras líricas de gran fuste, debidas al arte de los compositores hispanos. Una campaña por el estilo empezó en Madrid hace unos ocho años, pero terminó desgraciadamente, bajo el influjo de muchas adversidades, cuando habían sido estrenadas, tan sólo, tres óperas de las nueve que anunció la empresa. «Circe», «Farinelli» y «Raimundo Lulio».

Nadie extrañará, pues, que cuantos nos interesamos vivamente en España por el triunfo definitivo de la ópera nacional, fijemos hoy la atención, con singular interés, en esa, escena bonaerense—tan bella, tan suntuosa—por la que desfilarán, «Deo volente», las obras más importantes de Chapi y de Bretón, de Pedrell y de Vives, de Morera y de Villa.

El interés de quien esto escribe sube de punto, porque su modesto nombre va unido á tres de las óperas que el público de Buenos Aires juzgará en breve. No es su labor, sino la humilde labor del libretista, poco estimada aún entre nosotros, muy al contrario de lo que acontece en Francia y en Italia, por ejemplo. Pero este humilde libretista no ignora cuánta es la cultura de ese público; deduce de su cultura que no ignora—¡cómo ha de ignorarla!—toda la importancia del libro en el drama lírico moderno; comprende que ha de emitir sus fallos con tal manera de pensar, y ante esa contingencia siente un vivo deseo de hacer públicas, donde sus jueces las conozcan, algunas declaraciones, muy sinceras.

En este primer tiempo de su vida, por modo especial, el libro de la ópera española ha de tener—en todo, por todo y para todo—un carácter español marcadísimo. Esta nueva ópera nacional, para obtener el favor del público inteligente, en la medida necesaria, ha de dar satisfacción á ese mismo público hasta en sus prejuicios más ó menos caprichosos. Y á nadie «convence» hoy, por completo en España—con razón ó sin razón—ni ha de convencer en otros países, la ópera española que no dé la sensación de nuestro español vivir; tan característico, tan propio, con una substancia nacional tan rica.

Esta condición para su vida peculiar, es perfectamente compatible con todas las condiciones que el moderno arte progresivo demanda al drama lírico, nazca donde nazca; fué muy tenida en cuenta por sus ilustres autores en obras que han ejercido tanta influencia inicial como «La Dolores» y «Margarita la Tornera», y podrá ser llenada en el porvenir constantemente, gracias á los elementos riquísimos que atesoran la historia nacional, la leyenda nacional, la vida nacional española.

Hay, desde luego, cuatro fuentes, que son otros tantos riquísimos veneros: la historia de España, el caudal admirable de sus antiguas leyendas, su literatura y muy especialmente su teatro clásico, y la vida popular, en las diversas regiones, tan original, tan pintoresca, de un tan vivo color.

Siempre que el libro de cada nueva ópera tenga su origen verdadero en una de esas fuentes, el autor estará seguro de dar á su obra la primera condición necesaria; hallará elementos admirables para su composición, que cooperen al mayor realce de la principal idea, en las variadas manifestaciones del arte popular, y abrirá el camino al compositor para que encuentre elementos de un valor análogo, en la inagotable riqueza que le ofrece la música del pueblo.

Pero, con esto no ha de bastar. Cuando es preciso, indispensable, como antes decía, ganar al público á todo trance, para la nueva causa, el libreto de la ópera española ha de reunir además,—también necesariamente,—otras condiciones de singular importancia. Ya que sea el asunto de marcado carácter español, y de índole esencialmente musical (esto, de puro sabido, debiera callarlo), ha de ofrecer, al mismo tiempo, un gran interés de acción y una extraordinaria claridad en su desarrollo. Si ese interés y esa claridad son condiciones elementales para toda obra escénica, exígelas para éstas, imperiosamente, un cierto número de especiales razones, impuestas, á su vez, por las circunstancias. Apoderándose del ánimo del público, el autor ha de predisponerle, en seguida, para que fije su atención, de modo constante, en la obra total. No preocupándola con dudas de ningún género, dejará libre la atención de los espectadores para la más fácil y grata comprensión de la obra artística.

Razonés de un orden análogo aconsejan también la conveniencia de que no cambie á menudo el lugar de acción, con lo que el número de cuadros sea el menor posible.

#

Todo esto, como ha visto el lector, refiérese á la idea capital y á la disposición interna del poema escénico. Cuanto atañe á la forma, ya externa, puramente externa, demanda igualmente un particular estudio. Los actos de una ópera no han de ser hoy, como fueron antaño, á modo de partes de un concierto, dividida cada una en tales ó cuales "números". El lector lo sabe perfectamente. La ópera antigua se contentaba con eso. Pero, el moderno drama lírico exige la marcha continuada, seguida, de la acción, como en un otro drama; por manera lógica, sin grandes convencionalismos, en una perfecta armonía del poema y de la música.

Antes, cada "número" del acto correspondía á una composición aislada en el libreto; á una poesía, en cierto modo independiente. Hoy, las nuevas tendencias, tan sabias y tan progresivas, piden también formas nuevas. En la marcha misma, perfectamente natural y lógica de la acción, surgen,—digámoslo así,—naturalmente, lógicamente, los "momentos" muy líricos, en los cuales dijérase que el "número" se impone, tanto al libretista como al compositor. Y en esos casos, claro está que el autor y el músico no se substraen por completo al influjo del "viejo molde", en la esencia del cual subsiste algo que será eterno. Pero, estos "momentos" pasan; la acción ha de continuar, tal y como fué desarrollándose, y en esa marcha, continuada, seguida, pide una forma que responda constantemente á ese su modo de ser y de manifestarse.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Tales exigencias demandaron en otros países, antes que en España por supuesto, modificaciones esenciales en la forma poética del libreto de ópera, no bien los músicos, "siguiendo tras las huellas de Wagner, renunciaron á la melodía simétrica", según la frase de M. Gevaert, el insigne director del conservatorio de Bruselas. Se pidió, se buscó, para el moderno drama musical, una prosa poética, de léxico numeroso, de voces limitadas siempre por letras consonantes, por que así destáquense las palabras con un mayor relieve; en resumen, una poesía sin rimas, siempre dominante, menos en algunos pasajes: cuando convenga al compositor volver á emplear la melodía "periódica seguida". Tales son, en "La Walkyria", la "Canción de la Primavera", en el primer acto, y el "Adiós de Wotan", en el tercero. Y así se llegó al "poème mélique", en el libro de la "Thais" de Massenet, y al libro en prosa, más ó menos rítmica, de otras óperas modernas.

*

Para el libreto de la ópera española, que sea á la vez drama lírico moderno, leyenda lírica ó comedia lírica modernas, el problema, á Dios gracias, casi no existe.

Toda esa larga evolución á que se han ido sometiendo y que han ido realizando los libretistas franceses,—por ejemplo,—hasta llegar á lo que consideran algunos como el mayor "desiderátum" posible, se reduce para el libretista español á un solo paso. No hay para qué abandonar el verso. No hay para qué echarse en brazos de la prosa. El verso libre, endecasílabo, sin rima alguna, ofrece, desde el primer instante, el mayor número de condiciones apetecibles. Conserva muchas ventajas del verso, y posee todas las de la prosa rítmica: su naturalidad, su flexibilidad, su dicción más sencilla y fácil. Puede llevar en cada verso un valor aislado, independiente, y es susceptible de ofrecer, al punto, un período con unidad rítmica, porque todos sus versos se ajusten á un ritmo igual, y en seguida puede volver á una absoluta independencia de cada verso, no bien la frase lo exija. Es, pues, el elemento preciso para esa forma "ideal"; un elemento siempre artístico, siempre oportuno y siempre dócil.

En segundo término ya, nuestro romance, el octosílabo principalmente, brinda también al autor formas poéticas muy naturales y flexibles, y de un valor inapreciable en ciertas obras de carácter legendario ó histórico. Y no hay que decir que para los «momentos» más líricos, el libretista español dispone de una variedad de ritmos y de combinaciones métricas y de una riqueza de rimas verdaderamente asombrosas.

Nadie, pues, abrigue dudas, las más leves, acerca de estos particulares. La existencia progresiva de la ópera española no sólo no ha de encontrar obstáculos y trabas en los libretos, sino que puede y debe hallar en ellos las bases más sólidas en que apoyarse, crecer y prosperar.

II

Así, tan á la ligera, como la índole de estos trabajos periodísticos lo requiere, no diré que he expuesto mis «teorías» acerca de lo que es y debe ser el libreto de nuestra ópera nacional. (Y cuenta que todo, ó casi todo, me parece aplicable á la ópera nacional en los países de la América latina, fruto del mañana, que ya se anuncia también con tanta bella flor). Pero, no negaré que he procurado dar una impresión exacta de mis ideas personales en tal asunto; no porque yo valga y represente, que es bien poco lo que represento ó valgo, sino por el hecho de que sea yo, el último de los poetas de España, quien por la casualidad, por las circunstancias, por lo que fuere, se ha consagrado con más decisión, con mayores entusiasmos (y no hay que decir que por puro empeño artístico) á tales aventuradas empresas.

Pero... es el caso que los libretos míos que el público de Buenos Aires conocerá en breve no se ajustan, por completo, á éste mi modo de pensar en el día de hoy. Fueron escritos cuando aun no había fijado bien mi criterio con relación á varios puntos.

Y como es posible que den motivo á tales ó cuales censuras, por faltas que yo soy el primero en apreciar y en reconocer, provechoso ha de serme, ó mucho me engaño, que así lo declare francamente. Que así lo declare, luego de haber mostrado,

cuál es y de dónde arranca, á mi juicio, el camino más recto, por el que hoy resueltamente marche.

*

Entre esos libros, hay uno que me parece sin duda, el mejor. Más diré, ingenuamente: uno que me parece un buen libro, y que lo es por la gran parte que en él puso mi ilustre colaborador, el director de «El Imparcial» de Madrid, don Luis López Ballesteros. Me refiero al de la ópera «Colomba».

Es interesante, muy claro, muy musical. Pero, su asunto no es de cepa española, y su forma se resiente de la gran esclavitud á que fué sometida, por deseos, cuando no exigencias, del músico.

Del libro de «Margarita la tornera», basado en un asunto tan poético, y muy á la española vestido, se ha dicho, más de una vez, que adolecía de un capital defecto: el excesivo número de cuadros. Pero, es de advertir, y en mi descargo al fin lo diga, que esta obra fué escrita primeramente (al libro me refiero), para una empresa muy rumbosa, que precisamente deseaba muchos y muy vistosos cuadros. El libro así compuesto, fué más adelante refundido, para servir á los propósitos del inolvidable maestro Chapí; sufrió cambios importantes, que lo aliviaron de episodios inútiles; más clara, en muchos pasajes, destacóse la acción principal, libre de trabas enojosas, que se oponían á su libre andar, pero, aun así, perduró, y apareció entonces como vicio de origen, aquella condición esencial, requerida antaño por la rumbosa empresa.

Muy española, muy española ante todo, es «La maja de rumbo», comedia lírica que, si Dios nos protege y si es presentada con un mediano arte siquiera, evocará ante el espectador cuadros muy sugerentes de los más clásicos Madrileños; de la Villa y Corte del Oso en los días del señor rey don Carlos IV.

Esta obra permanece aun completamente inédita. Víctima ha sido de una mala suerte constante, que ojalá desaparezca al cabo, por obra y gracia del público bonaerense. Si así fuera, no he de atribuir el cambio de fortuna, por lo que hace al libro, sino á ese su marcadísimo carácter español.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

*

La generación que ya ha vencido, que tendrá ahora en Buenos Aires, con los maestros Bretón, Pedregal y Serrano, una representación tan brillante, y en la que se destacó siempre, por razón de su eminente personalidad, el insigne maestro Chapi, echó los cimientos de la ópera española. Pero el triunfo completo, el éxito definitivo de nuestra ópera nacional, ha de ser recabado por la nueva generación; por la gran pléyade, lucidísima, de los nuevos compositores hispanos; vencedores ya los unos en recientes empresas; bien preparados otros para próximas victorias.

En esta pléyade figuran muchos nombres ya ilustres ó en visperas de serlo; muchos maestros de extraordinarias aptitudes, que han de procurar á la música española días muy gloriosos: Vives, Villa, José Serrano, Morera, Manén, Manrique de Lara, Granados, Pérez Casas, Conrado del Campo, Falla, Vicente Arregui, Rogelio Villar, Lavifa, Saco del Valle, Busca, Zurrón, Fernández Alberdi...

Todos ellos trabajan, y trabajan asiduamente. En el capítulo de mis esperanzas, cuento, por ahora, con cuatro libretos, á los que corresponden sendas partituras ya concluidas, y en los que he procurado llevar á la práctica las ideas que no ha mucho exponía. (Y nadie vea, por Dios, en mis palabras, asomo de vanidad, sino la demostración, á lo sumo, de mis buenos deseos). Esas cuatro óperas: «El rayo de luna», «La vida breve», «Romance morisco» y «El final de don Alvaro» (de las que son autores principales Fernández Alberdi, antiguo pensionado en Roma; Manuel Falla, laureado con el primer premio en el concurso de óperas españolas que hace poco se celebró bajo los auspicios de la Real Academia de San Fernando; Pérez Casas, director de la banda de música en el Real Cuerpo de Alabarderos, y autor de una «Suite española» verdaderamente admirable, y Conrado del Campo, vicepresidente de la Orquesta Sinfónica de Madrid y compositor ya meritísimo), sólo representan una pequeña parte en la inmensa labor que hoy preparan tantos y tan notables maestros.

*

Todo parece anunciar para la ópera española una segunda época de prosperidad creciente. Bien puede señalarse su principio y Dios haga que así ocurra, la campaña que el maestro Goula ha organizado con tan nobles y altos fines, y en la que actuará, como juez supremo, ese público de Buenos Aires, tan inteligente y tan culto.

Y ojalá pueda verlo quien, como yo, sólo ha sido y sólo es, un obscuro obrero en la magna empresa, un mediano libretista, que verá colmadas sus aspiraciones con haber aportado su grano de arena á la obra común; con poder asistir, desde su humilde retiro, al merecido triunfo de los que han sido y son, en tan patriótica aventura, los grandes maestros, los ilustres paladines.

CARLOS FERNANDEZ SHAW.



Blanco y Negro - 4-IX-910

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

EN LA CIUDAD

LA FLORISTA

La niña de las flores
parece nueva flor.
Las flores dan olores
intensos, bienhechores...
La moza da su amor.

Poco duran las flores
Menos dura el amor
de las mozas mejores,
si cambia de amadores,
si va de flor en flor.

La niña de las flores,
que es flor de lindo talle,

no espeja sus primores
en las fuentes del valle.
Es bien lozana rosa,
pero no pudorosa,
porque es flor de la calle.

La calle dióle vida.
La calle corrompida,
que es vivero maldito
de malas tentaciones,
donde se escucha el grito
de todas las pasiones.

No la camióna sana,
donde la bella rosa
nace y muere galana;
donde la flor humana
puede ser pudorosa.

La niña de las flores
nardos lleva y claveles
Con varios amadores,
caprichosos, infieles,
representa las farsas
de diversos papeles.
Y al fin sucumbe un día,
sin llegar á saber
cuán grande es la alegría
del honrado placer.

La niña de las flores
—un tipo seductor,
sin tantos seductores,—
es ¡ay! como una flor,
que juega á los amores...
¡y muere sin amor!

CARLOS FERNANDEZ SHAW

Dibujo de Regidor.



Diana (Ladiz)

30-IX-910.



Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

BIBLIOGRAFIA

Cancionero Infantil, por Carlos Fernández Shaw.

El egregio poeta Carlos Fernández Shaw, gloria de las letras gaditanas y del arte dramático, autor de libros tan admirables como *Poesía de la Sierra*, *La Vida loca* y *Poesía del mar*, ha coleccionado en un pequeño libro—esmeradamente editado—algunas composiciones que por su carácter, pueden servir de lectura á los niños, que sin duda alguna hallarán en la poesía del eximio gaditano, grato solaz y provechosa enseñanza.

Fernández Shaw, que además de ser un gran lírico, es un gran corazón, no se olvida de los pequeños, que también necesitan saborear ese manjar selecto que constituye la verdadera poesía. Así dice en la primera página del libro nuestro excelso paisano: «Para inculcar en las almas un vivo y duradero amor á la poesía, debemos empezar por inculcarla en el alma del niño.

La poesía es medio efficacísimo para infundir pensamientos nobles y sentimientos puros.»

La falta de espacio nos impide hoy reproducir algunas composiciones de *Cancionero infantil*, lo que haremos en breve, para que puedan nuestros lectores saborear tan delicada obra.

"El Liberal" 7- Octubre - 1910.

DE TEATROS

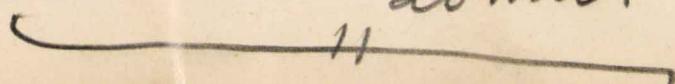
Proyectos de Chicote

Los autores, buenos ó malos, de fama ó desconocidos, que hayan dado en la idea de escribir una pieza en un acto para el Cómico, pueden ir pensando en qué sitio la colocarán, pues por ahora, en esta temporada al menos, no estrenará Chicote ni una sola pieza en un acto. Conviene repetirlo para que se fijen bien. ¡Ni una sola pieza!

Cuenta Chicote con obras de Fernández Shaw, Asensio y Jiménez, de Larra, Caballero y Torregrosa, de Fanosa, Castillo y López Montenegro y otras ofrecidas; pero no entregadas.

Todas tienen dos actos, exceptuando la de Fanosa y Castillo, que tiene tres y un prólogo, y se titula «¡Ya no fuma Bermúdez!»

Loma.



¡Vive tú, mi reina! ¡Qué importa mi llanto!
 ¡Vive tú, radiante, feliz, entre tanto!
 Para que las gentes del mundo te admiren.
 Para que los mundos del cielo te miren
 con tanta hermosura,
 con tanta alegría;
 con tanta ventura, con tal lozanía.
 ¡Vive! ¡Por los cantos del mar arrullada!
 ¡Del mar, que es tan digno de ser tu cantor!
 ¡Reina! ¡Por los rayos del sol coronada!
 ¡Símbolo perfecto de luz y de amor!
 ¡Flor en quien se suman todos los colores,
 todos los olores, todos los primores,
 de todas las flores!
 ¡Luz que reconcentra todos los fulgores
 de todas las luces de tierras y cielos!
 ¡Sol sin nube alguna
 que su luz esconda, tras medrosos velos!
 ¡Luna, si te besa la luz de la luna,
 la más encantada!
 ¡Para todos, astro! ¡Para todos, Hada!
 Para mí, la madre con que el alma sueña;
 para mí, la dulce singular amiga.
 ¡Málaga, risueña!
 ¡Lozana! ¡Preciosa! ¡Gentil!...! ¡¡Malagueña!!
 ¡La Virgen, por gracia de Dios, te bendiga!
 Y en horas seguras, acaso cercanas,
 cuando por mi muerte doblen las campanas,
 piensa pueblo amigo,
 que el alma rendí,
 ¡soñando y soñando! ¡Soñando contigo!
 ¡Que tuviste un día de amor para mí!

(San Sebastián) 24-VIII-910.

TEATRALERIAS

PRINCIPAL

Con la animación y el bellissimo aspecto de costumbre, se celebró anoche en este teatro la función correspondiente á "martes de moda".

En ella se estrenó la obra de Fernández Shaw, "Las figuras del Quijote".

Esta, que es una refundición de "La Venta de D. Quijote", está hecha en verso bellissimo, lleno de poesía y verdaderamente cincelado, como es lógico, tratándose de un tan gran poeta como Fernández Shaw.

La interpretación de esta obra fué muy discutida, cuando la Compañía la estrenó en Madrid. Nosotros creemos que constituye un legítimo éxito para sus intérpretes, y los frecuentes aplausos con que el público premió anoche la labor de todos los artistas, probó bien á las claras que de la misma opinión fué el público.

Todos pusieron á contribución su talento, y justo es consignar que se superaron á sí mismos, distinguiéndose por este orden las señoras y señoritas Alba, Ortiz, Seco, Echevarría, la Torre y señores Puya, Simó Raso, Mora, Indarte, de Diego, Romea, Barraycoa, Manrique, Delgado, etc.

Hoy, á las seis y media, se pondrá otra vez en escena "Las figuras del Quijote".

El próximo viernes llegará á esta capital el distinguido literato Sinesio Delgado, que viene á dirigir los últimos ensayos de su comedia nueva "Sansón y Dalila", que se estrenará dentro de breves días en el Teatro Principal, y con cuya obra debutará Joaquina Pino, artista de reconocido mérito que ingresa en la Compañía de Lara.

El Correo - 3-X-918-

Un libro de Fernández Shaw

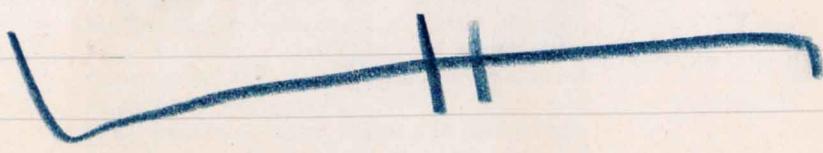
Cancionero infantil

No hace mucho, el maestro Pérez Galdós tuvo la feliz ocurrencia de reunir en un tomo las mejores páginas de sus *Episodios Nacionales*, para uso de los niños; hoy, otro maestro de nuestras letras, el ilustre y laureado poeta Fernández Shaw, ha tenido análoga idea, y en su *Cancionero Infantil* pone algunas de sus inspiradas poesías al alcance del público menudo.

Ejemplos son estos dignos de ser imitados por cuantos notables escritores poseemos, pues entre el farrago de libros anodinos é indigestos con que la penuria intelectual de algunos explotadores de los cerebros tiernos abarrota las escuelas, bueno es que contribuyan, quienes pueden hacerlo, á convertir los ejercicios de lectura de los niños en algo más que en una insustancial y mecánica repetición de palabras.

Forma el *Cancionero Infantil* una hermosa colección de poesías entresacadas la mayor parte, de las obras *Poesía de la Sierra*, *La vida loca* y *Poesía del Mar*. El Sr. Fernández Shaw ha estado á la vez tan feliz en la elección de las composiciones destinadas á formar parte de su nuevo libro; quien recuerde *La salve de las montañas*, *El tren que pasa*, *Mañana de Junio*, *¡Ancha Castilla!*, *Las tres carabelas*, *Tirremes al sol* y *La galerina*, comprenderá cual ha sido el pensamiento del autor al seleccionar de sus obras anteriores é incluir en el *Cancionero*, composiciones de géneros y metros diversos, con objeto de dar al libro mayor amenidad y fuerza instructiva, y conseguir mejor el fin deseado.

Nosotros felicitamos sinceramente al señor Fernández Shaw por su obra, que viene á llenar un vacío muy lamentable y á cumplir una misión pedagógica que nosotros estimamos sacratísima; demostrando al mismo tiempo, como en ocasiones son los poetas los que desde sus esferas de ensueño vienen á satisfacer necesidades de la vida real, mucho más cumplidamente que aquellos obligados por sus cargos á hacerlo.



Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

A-B-C-4-X-910-

BIBLIOGRAFIA

«CANCIONERO INFANTIL»

Carlos Fernández Shaw, el inspirado poeta, autor de tantas y tan bellas composiciones, ha reunido algunas de ellas en un precioso volumen con destino á los niños.

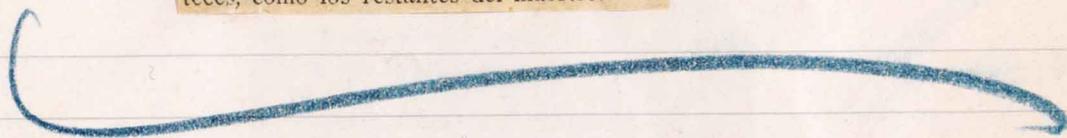
Lo titula *Cancionero infantil*, y su publicación, según lo expresa el autor en el proemio, responde á estas tres ideas:

“Para inculcar en las almas un vivo y duradero amor á la poesía, debemos empezar por inculcarlo en el alma del niño.

La poesía es medio efficacísimo para infundir pensamientos nobles, sentimientos puros.

Sería feliz si llegase á tener un publico de niños.”

Aparte de las composiciones nuevas, Fernández Shaw ha adicionado en la obra varias de las publicadas en *Poesía de la Sierra*, en *La vida loca* y en *Poesía del mar*, y no hay para qué decir que el nuevo libro es un dechado de primores y exquisiteces, como los restantes del maestro.



"LA UNIÓN MERCANTIL" (MÁLAGA.)
Agosto 1910.

ASOCIACION DE LA PRENSA

En el salon de la Sociedad de Ciencias celebró anoche á las ocho y media asamblea extraordinaria la Asociación de la Prensa.

Leida por el secretario señor Torres de Navarra el acta de la anterior, fué aprobada.

El señor Urbano propuso un voto de gracias para la Comisión de Juegos Florales que fué aprobado por unanimidad.

El señor Armendariz dió las gracias en nombre de la comisión y el señor Alfaro hizo constar su agradecimiento por el pésame que se le habia dirigido por la muerte de su señor padre.

El presidente señor Navas, dió cuenta del fallecimiento de don Manuel Altolaguirre y propuso se hiciese constar en acta el sentimiento de la Asociación, dándose á la familia el pésame de oficio.

El señor Urbano propuso pasase una comisión á visitar á la familia del señor Altolaguirre para cumplir este penoso deber y el señor León y Serralvo indicó fuese la junta directiva la encargada de ello, lo que así se acuerda.

Se leyó una comunicación de la Asociación de Dependientes dando el pésame por la muerte del señor Altolaguirre y se acordó dar las gracias.

También se acordó quedar enterada de la constitución de la nueva directiva del Club gimnástico.

El señor Navas explicó el objeto principal de la reunión que no era otro que tratar de la organización de una función teatral en honor del ilustre poeta señor Fernández Shaw.

El señor Alfaro, opina que debe organizar se un homenaje, digno del poeta al que se le ofrece, que ha cantado á Málaga en hermosas estrofas, habiendo sido mantenedor de unos Juegos Florales, organizado por la prensa y ha dado esplendor á otros, enviando una hermosa composición, que por sus relevantes méritos fué premiada.

Solicita que se ruegue á los organizadores de la fiesta, que venga á Málaga el ilustre Fernández Shaw.

El señor Marin se adhiere á lo propuesto por el señor Alfaro y ofrece incondicionalmente su concurso para cuanto sea necesario.

Hablan también los señores Almendariz y Urbano, que abundan en las mismas ideas.

Finalmente el señor León y Serralvo propone que los directores de los periódicos locales se unan á las entidades que organizan el acto para los trabajos preliminares.

También se autoriza á todos los periodistas para que unidos á la comisión ó particularmente, contribuyan con sus iniciativas á dar mayor brillantez al acto.

La proposición se aceptó unánimemente.

Después se rogó á la comisión que estudie la reforma del Reglamento que active sus trabajos y se designó á los señores que la integran, para que reorganicen el servicio médico farmacéutico para primer año.

Acto seguido se levantó la sesión.

*Prensa de Valladolid
Septiembre 1910*

De Teatros

Zorrilla

LAS FIGURAS DEL QUIJOTE.—Comedia en dos actos, de don Carlos Fernández Shaw.

Es verdaderamente difícil presentar la figura de D. Quijote, la de Sancho y la de los demás personajes de la inmortal novela cuando todos tenemos en la imaginación nuestros tipos y de los cuales es difícil desprendernos ante otras figuras ofrecidas por el arte.

Esto ha ocurrido siempre ante aquellas obras artísticas como las de Jiménez Aranda, Moreno Carbonero y Gustavo Doré, en las que siempre hay algo de desencanto para nosotros.

En esto consiste precisamente el éxito favorable que ha logrado la producción anoche estrenada, pues nos presenta un Quijote forjado por la imaginación de los lectores de Cervantes.

El asunto de la obra es sencillísimo, realmente no pretende otra cosa que hacer desfilar algunos tipos de la novela en su primera parte, pues se reduce á presentar en escena la estancia de Don Quijote en la venta que creyó castillo y el enamoramiento de Maritornes con el ruidoso final del lance un tanto escabroso aunque el poeta ha quitado crudeza á la obra del novelista.

Entre estas figuras el autor pone por su cuenta y riesgo la de Miguel de Cervantes y éste es seguramente el mayor acierto de la producción.

Que no es obra perfecta lo demuestran lo incompleto del carácter de aquel Sancho Panza más apayasado que razonador, la extensión exagerada de algunos parlamentos no obstante estar todos galantemente escritos y algo de pobreza de acción cuando se trata de recordar una novela que es todo acción y vida.

Fernández Shaw es un poeta admirable y en *Las figuras del Quijote* lo demuestra cumplidamente; algunas estrofas, muy particularmente las expuestas en boca de Cervantes, arrancaron nutridos aplausos.

De la interpretación podía decir mucho bueno pero por no alargar demasiado esta reseña, me limitaré á consignar la magnífica labor de Puga, (don Quijote), Simó Raso (Cervantes) y la de las señoritas Alba (Maritornes) y Ortiz (Tomas).

Cumple también añadir á estos nombres los de la señora Echevarría, señoritas Saco y la Torre y señores Mora, Indarte, De Diego, Romea (que hizo un admirable acríero), Barralco y los demás que intervinieron en la representación.

La entrada fué un lleno y aunque parezca paradójico la vieja figura de don Quijote constituyó la novedad de la noche; había expectación por oír hablar á don Quijote por boca de Puga.

TRAMOYA

"Las Provincias" (Valencia)

Octubre 1910.

Un triunfo de la ópera española

Entre las diversas noticias que estos días publica la prensa en la sección teatral, hemos leído una por demás halagüeña para nuestro amor patrio: el estreno en Buenos Aires, de la ópera *Lamaja de rumbo*.



El maestro Emilio Serrano

El éxito alcanzado por la nueva ópera, desconocida para el público de España, ha sido altamente lisonjero, cosa que no nos sorprende, porque conocemos gran parte de la hermosa partitura que la compone, y que desde luego conceptuamos digna de la inspiración y del tecnicismo musical del maestro Emilio Serrano, y hemos saboreado la poesía amorosa y trágica que á su libro ha llevado la musa exquisita y ple-
tórica de armonías de Carlos Fernández Shaw.

El libro de *La maja de rumbo* está basado en el célebre sainete *La casa de Tócame-Roque*, de D. Ramón de la Cruz, cuyo colorido, ambiente y carácter, ha puesto gran empeño en conservar Fernández Shaw, convencido de que así debía hacerlo, más que para asegurar el triunfo, para mantenerse en la altura á que le han elevado sus obras poéticas y teatrales.



Carlos Fernández Shaw

La labor del libretista era por demás difícil; pues al fin se trataba de hacer una tragedia de un sainete; pero puede asegurarse que ha triunfado en su peligrosa labor, y que *La maja de rumbo* no será una obra más, sino una de las ramas de laurel que avaloran su fama de poeta y de dramaturgo.

La partitura del maestro Serrano es, ya ligera y graciosa, ya profunda y trágica, siempre llena de color y de sonoridades, y en todos los momentos en situación. Abunda en páginas de soberana y fresca inspiración, y en conjunto como en detalle, ha de merecer de la crítica apreciaciones que han de animar á nuestros compositores musicales á proseguir el camino que ha de conducirnos á que la ópera hispana sea una hermosa realidad.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"Diario de Cádiz"5 - Octubre - 1910.**Un libro de Fernandez Shaw****CANCIONERO INFANTIL**

No hace mucho, el maestro Pérez Galdós tuvo la feliz ocurrencia de reunir en un tomo las mejores páginas de sus *Episodios Nacionales*, para uso de los niños; hoy, otro maestro de nuestras letras, el ilustre y laureado poeta Fernández Shaw, ha tenido análoga idea, y en su *Cancionero Infantil* pone algunas de sus inspiradas poesías al alcance del público menudo.

Ejemplos son éstos dignos de ser imitados por cuantos notables escritores poseemos, pues bueno es que contribuyan, quienes pueden hacerlo, á convertir los ejercicios de lectura de los niños en algo más que en una insustancial y mecánica repetición de palabras.

Forma el *Cancionero Infantil* una hermosa colección de poesías entresacadas la mayor parte, de las obras *Poesía de la Sierra*, *La vida loca* y *Poesía del Mar*. El Sr. Fernández Shaw ha estado acertadísimo en la elección de las composiciones destinadas á formar parte de su nuevo libro; quien recuerde *La salve de las montañas*, *El tren que pasa*, *Mañana de Junio*, *Archa Castilla!*, *Las tres carabelas*, *Trirremes al sol* y *La galerna*, comprenderá cuál ha sido el pensamiento del autor al seleccionar de sus obras anteriores é incluir en el *Cancionero*, composiciones de géneros y metros diversos, con objeto de dar al libro mayor amenidad y fuerza instructiva, y conseguir mejor el fin deseado.

Nosotros felicitamos sinceramente al Sr. Fernández Shaw por su obra, que viene á llenar un vacío muy lamentable y á cumplir una misión pedagógica que estimamos sacratísima; demostrando al mismo tiempo, cómo en ocasiones son los poetas los que desde sus esferas de ensueño vienen á satisfacer necesidades de la vida real.

"Diario de Cádiz"6 - Octubre - 1910.**ACTUALIDADES**

Carlos Fernández Shaw, nuestro ilustre paisano, el inspirado poeta, autor de tantas y tan bellas composiciones, ha reunido algunas de ellas en un precioso volumen, con destino á los niños.

La titula *Cancionero Infantil*, y su publicación, según lo expresa el autor en su proemio, responde á estas ideas:

"Para inculcar en las almas un vivo y duradero amor á la poesía, debemos empezar por inculcarlo en el alma del niño.

La poesía es medio efficacísimo para infundir pensamientos nobles, sentimientos puros.

Sería feliz, si llegase á tener un público de niños."

No hay para qué decir que el nuevo libro es un dechado de primores y exquisiteces como los restantes del maestro.

Diario Universal. 28-IX-910.

"Cancionero Infantil,"

El ilustre poeta D. Carlos Fernández Shaw, que es hoy indiscutiblemente el primer poeta de España, ha tenido la feliz idea de reunir en un tomo, con el título de *Cancionero infantil*, unas cuantas de sus poesías; y no decimos de sus mejores poesías porque, realmente, entre las poesías de Fernández Shaw es difícil escoger.

Poesías patrióticas y religiosas, paisajes y marinas componen este tomo; quizás no todas ellas estén por completo al alcance de las jóvenes inteligencias á quienes se dedican; pero aun así el libro ofrece suficientes atractivos para los niños como para los mayores.

Entre las poesías que forman el *Cancionero* figura el romance *La torre nueva*, primer premio en el Certamen nacional para el *Romancero de los Sitios*, á que convocó en 1908 el *Diario de Avisos* de Zaragoza; y figuran también otras tan bellas como *La Salve de las montañas*, *Mañana de Junio* y *El tren que pasa*, que aparecieron en el tomo *Poesía de la Sierra*; *Ancha Castilla!*, de *La vida loca*; y *Las tres carabelas*, *En las rompientes* y *El canto de los pescadores*, de *Poesía del mar*.

Entre las nuevas sobresale quizás el romance *Los ojos que vuelven*, de sinceridad y sentimiento grandísimos, fácil, suelto, inspirado, digno de su autor. Hay también una deliciosa *Tonada de arar*, de primorosa sencillez; un *Pasodoble*, de perfecta sonoridad, muy justo y «apretado»; y... no es cosa de seguir citando, porque á poco que sigamos copiaremos íntegro el índice del *Cancionero*.

Fernández Shaw, que, á fuer de poeta, ama á los niños, ha hecho bien en acordarse de ellos dedicándoles una de sus obras; y ha hecho aun mejor apartándose de rutinas y dándoles Arte puro en vez de las ñeñeces que generalmente se prodigan en los libros destinados á la infancia. Es posible, repetimos, que al principio el lector no comprenda todas las poesías que forman el libro; pero las más fáciles sujetarán su atención, y cada vez que lea el niño descubrirá nuevas bellezas ó irá aprendiendo á sentir la poesía.

Con libros como el de Fernández Shaw es con los que hay que educar á los niños. — I. S.

"El Popular." (Málaga)

6. Octubre 1910.

En la Filarmónica

La idea musical es la manifestación de un espíritu que ha penetrado en el corazón de las cosas, que ha comprendido el misterio, es decir, la melodía que se halla en ella; que ha encontrado la armonía de las secretas relaciones que son el alma de cada cosa, y que por esto existe y tiene derecho á la existencia.

CARLYLE

Todas cuantas fiestas organiza la Filarmónica logran un éxito extraordinario, y es que, siendo sus salones los predilectos de nuestra culta sociedad, lógico es que en ellos se den cita cuantos aman al arte, y como en este número preponderan nuestras encantadoras paisesanas, su sólo presencia basta para atraer al público, con lo que se obtiene en las veladas la admiración de cuantos contemplan aquel grandioso cuadro de belleza y elegancia.

Y esto es, precisamente, lo que ocurrió anoche.

Y terminó la primera parte con *Himno Vernal*, por las alumnas de solfeo del conservatorio, letra de Fernández Shaw, música del inspirado maestro Cabas Quiles, cuyo mérito y éxito tuvo complemento en la briosa batuta del inteligente maestro Adames, que avaloró la composición con gran variedad de delicados matices.

A instancias del público se bisó el número, obteniendo —á nuestro juicio— más acabado conjunto.



Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Octubre 1910.

VALLADOLID.

Los Teatros

ZORRILLA.—LAS FIGURAS DEL QUIJOTE, comedia en dos actos de Carlos Fernández Shaw

El culto autor dramático y notable poeta señor Fernández Shaw, ha cumplido una noble empresa llevando á la escena una afortunada evocación del ambiente y más principales figuras de la inmortal novela de Cervantes.

El plausible intento fué ya acometido hace algunos años por el mismo autor, en una zarzuela titulada *La venta de Don Quijote*, á la que puso una lindísima partitura el insigne maestro Chapí. La obra obtuvo entonces el éxito que merecía; pero dejó de representarse, sin dudo, por falta de adecuados intérpretes en las compañías del género chico.

Como en la zarzuela, en la comedia anoche dada á conocer al público de Zorrilla, el señor Fernández Shaw muestra lo que él cree debió de ser la génesis del Quijote. Cervantes, en su andariega vida, llega á una venta donde ante sus ojos observadores se presentan el hidalgo don Alonso, Panza, Maritornes y algunas otras de las más salientes figuras de *Don Quijote de la Mancha*.

La fidelidad con que se han llevado á la escena estos personajes, es admirable. El ambiente de la obra inmortal está igualmente recogido con singular fortuna.

El señor Fernández Shaw ha avalado su bella idea, adornándola con el ropaje de una impecable versificación. Acaso, con ser muchos los que tiene, sea éste el más saliente de todos los méritos de la comedia.

El público escuchó anoche las bellas estrofas con visible complacencia, interrumpiendo repetidas veces la representación con entusiastas aplausos.

Muchos de ellos correspondieron también á la interpretación que á la obra dan los artistas del teatro de Lara.

Lugar de honor y preferencia corresponde ante todo á la insigne Leocadia Alba, que en el desempeño de la Maritornes estuvo genialísima; no cabe hacer una labor más acabada y perfecta. El don Alonso halló también muy afortunado intérprete en el señor Puga, que recitó los bellos versos de su papel con gran esmero.

Igual elogio corresponde al señor Simó Raso, que tuvo á su cargo la figura de Cervantes, encarnándola con una exactitud impecable.

Y admirables, igualmente, las señoras Ortiz y Echevarría, señorita Seco y señores Mora, Pérez Indarte, Romea, de Diego, Barraycoa y Manrique.

El decorado de la obra, pintado por Amorós y Blancas, muy bello y escrupuloso.

El público selectísimo que llenaba el teatro, aplaudió repetidas veces durante la representación de la obra, haciendo levantar varias veces el telón al final.

Antes del estreno de esta comedia, la compañía de Lara obtuvo anoche legítimo y brillante triunfo, interpretando la bellísima comedia de Benavente, *La fuerza bruta*.

Todos los artistas parecían competir en perfección, realizando una labor de conjunto admisible.

El público los aclamó repetidas veces con entusiasmo. De esperar es que se repita la representación de esta obra, que constituye un éxito extraordinario para la notable compañía.

L. de B.

"El Adelantado de Segovia"
10 de Octubre de 1910.

Libros y librerías

"Cancionero infantil,,

por

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW

El insigne autor de «La vida inquieta» y de «Poesía del Mar», el gran poeta Carlos Fernández Shaw, ilustre colaborador de esta *Página literaria*, ha coleccionado en un lindísimo librito, dedicado á los niños, algunas de sus más delicadas y tiernas poesías.

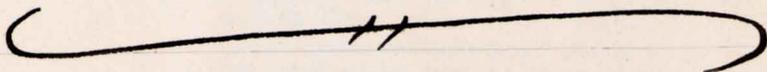
Encabeza esta obra, que tanto puede contribuir á fomentar entre los pequeños la afición á la lectura, la hermosísima y vigorosa composición «¡Ancha Castilla!», que bien merece por su corrección, por las hermosas ideas que contiene y por la grandeza en que se inspira, ser declarada himno regional de la tierra castellana.

Cuantos trabajos encierra el «Cancionero infantil», todos modelos de delicadeza y de espiritualidad, son dignos de aquel prodigioso ingenio y responden cumplidamente á la alta finalidad del libro.

«El Cancionero infantil» merece popularizarse en las escuelas primarias y nosotros se le recomendamos muy eficazmente á los maestros de 1.^a enseñanza, ya que no están sobrados aquellos centros de educación infantil de libros de lectura tan hermosamente sentidos y tan maravillosamente escritos como el de Fernández Shaw, á quien con todo entusiasmo felicitamos por la publicación de esa obra, que es un nuevo testimonio de sus altas dotes de poeta, de su grandeza de alma y de su amor á los niños.

En el proemio del libro dice Fernández Shaw: «Sería feliz si llegase á tener un público de niños.»

«El Cancionero infantil» puede contribuir á proporcionar al poeta la ansiada felicidad.





TEMPORADA DE VERANO DE 1910

COMPañIA COMICA

DEL

TEATRO LARA DE MADRID

Funciones para el Martes 23 de Agosto 1910

Primera sección DOBLE

A las 6 y media de la tarde

- 1.º Sinfonía.
- 2.º El juguete cómico nuevo en dos actos y en prosa, original de los Sres. don Antonio Paso y don Joaquín Abati, titulado

El Paraíso

Estrenada en Madrid con gran éxito por esta Compañía

REPARTO.—Gelasia, Srta. Alba.—Delfina, Sra. Ortíz.—Eudisia, Srta. Toscano.—Fe, Srta. Seco.—Engracia, Sra. Echevarría.—Arcadio, Sr. Mora.—Simón, Sr. Simó Raso.—Moisés, Sr. Manrique.—Chaparro, Sr. Romea.—El alcalde, Sr. P. Indarte.—Cándido, señor Delgado.—Felipe, Sr. De Diego.—Mancebo, Sr. Girón.—El médico titular, señor De Diego.

(23.ª función de abono diario)

CUARTO MARTES ARISTOCRÁTICO

FUNCIÓN COMPLETA

NOCHE

A las 9 y media

- 1.º Sinfonía.
- 2.º El monólogo cómico original de Joaquín Abati, titulado

TRATADO DE URBANIDAD

Interpretado por el Sr. Larra.

3.º ESTRENO

de la extraordinariamente aplaudida comedia nueva en dos actos y en verso, original de D. Carlos Fernández Shaw, titulada

Las figuras del Quijote

estrenada en el teatro Lara por esta compañía, con el siguiente

REPARTO.—El señor Miguel, Sr. Simó Raso.—Don Alonso, Sr. Puga.—Blas, señor Mora.—El ventero, Sr. Pérez Indarte.—Tomasa, Sra. Ortíz.—Maritornes, Srta. Alba.—La sobrina de don Alonso, Srta. Toscano.—Su ama de llaves, Sra. Echevarría.—El cura, señor De Diego.—El arriero, Sr. Romea.—El cuadrillero, Sr. Barraicoa.—El barbero, señor Manrique.—Un segador, Sr. Delgado.—Una moza, Srta. Seco.—Otra ídem, Srta. La Torre.—Un pastor, Sr. Gómez.—Otro ídem, Sr. Arroyo.—Decorado de Amorós y Blancas.

4.º El proverbio cómico en un acto y en prosa, original de don Miguel Ramos Carrión, titulado

EL ESPEJO DEL ALMA

REPARTO.—Doña Rosario, Srta. Alba.—Margarita, Sra. Ortíz.—Pepa, Srta. Seco.—Leopoldo, Sr. Puga.—Don Narciso, Sr. Larra.—Juan, Sr. De Diego.

Sección doble	PRECIOS DE LAS LOCALIDADES	NOCHE
14,00	Proscenios plateas y principales, con 6 entradas..	35,00
12,00	Palcos plateas y principales, con 5 entradas.....	30,00
10,00	Palcos números 11 y 12, con 4 entradas.....	25,00
5,00	Proscenios segundos sin entradas.....	10,00
2,00	Butaca con entrada.....	4,00
1,00	Delantera de anfiteatro con entrada.....	2,00
0,80	Asiento de 1.ª fila de anfiteatro con íd.....	1,50
0,65	> de 2.ª fila con íd.....	1,25
0,65	> de 3.ª, 4.ª y 5.ª fila con íd.....	1,25
0,65	Delantera de galería con íd.....	1,25
0,40	Entrada general.....	0,50

Las Provincias
de Valencia

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

HOJEANDO LIBROS

CANCIONERO INFANTIL, por Carlos Fernández Shaw. — Madrid.

14.X.910

No debe ser ajena la poesía á los estudios de primera y segunda enseñanza; por el contrario, en buena pedagogía, debe ocupar en ellos un lugar importante. El alma del niño, y aún más la del adolescente, son muy sensibles al sentimiento poético. La fantasía domina en esa edad, y para educarla y encaminarla bien, son los versos elemento muy eficaz. No solo á los alumnos que han de seguir carreras literarias, sino á todos, hasta aquellos cuya futura profesión es ajena á la poesía, conviene que esta arraigue en su alma. Es una cultura que ha de endulzar la vida entera.

Esto es cosa bien sabida, y algúna tanto practicada en las escuelas y colegios; pero en los versos que se ponen en manos de los niños, y que muchas veces aprenden de memoria, suele buscarse más el sentido moral que la belleza literaria. Esto es una deficiencia censurable: los versos chabacanos pueden enseñar algo de bueno; pero los versos excelentes, de forma irreprochable, é impregnados, á la vez, de verdadera poesía, producen, además de aquel efecto, otros de gran valer: penetran más profundamente en el alma de los alumnos, purifican su gusto y despierten quizás en ellos la inspiración poética, que no estorba para ninguna de las funciones de la vida, y es, en todas ellas, por lo menos, solaz consolador. Por eso es conveniente que haya poetas para los niños, y en algunas naciones muy cultas los ha habido muy famosos. En España abunda poco este género de poesía, y esto hace que hoy reclamamos con satisfacción el libro cuyo título queda consignado al frente de este artículo.

Carlos Fernández Shaw es uno de nuestros primeros poetas: los sufragos de la crítica le dan esta categoría, y alguna oficial confirmación la ratifica, pues la Real Academia Española ha concedido por primera vez á su libro *La vida loca*, el premio anual generosamente concedido por el inolvidable Fastenrath, á la mejor obra poética publicada en España. Otro mérito tiene Fernández Shaw: el de ser fecundo y laboriosísimo, y deseoso de hacer bien.

Esto es lo que se ha propuesto al escribir este libro. En el breve prólogo dice:

«Para inculcar en las almas un vivo y durable amor á la Poesía, debemos empezar por inculcarlo en el alma del niño.

—La Poesía es medio efficacísimo para infundir pensamientos nobles, sentimientos puros.

—Sería feliz si llegara á tener un público de niños.

A esas tres ideas responde la publicación de este *Cancionero*, primer testimonio de una iniciativa bondadosa, que poetas de grandes méritos—los que en mí no concurren—podrían llevar á término feliz.»

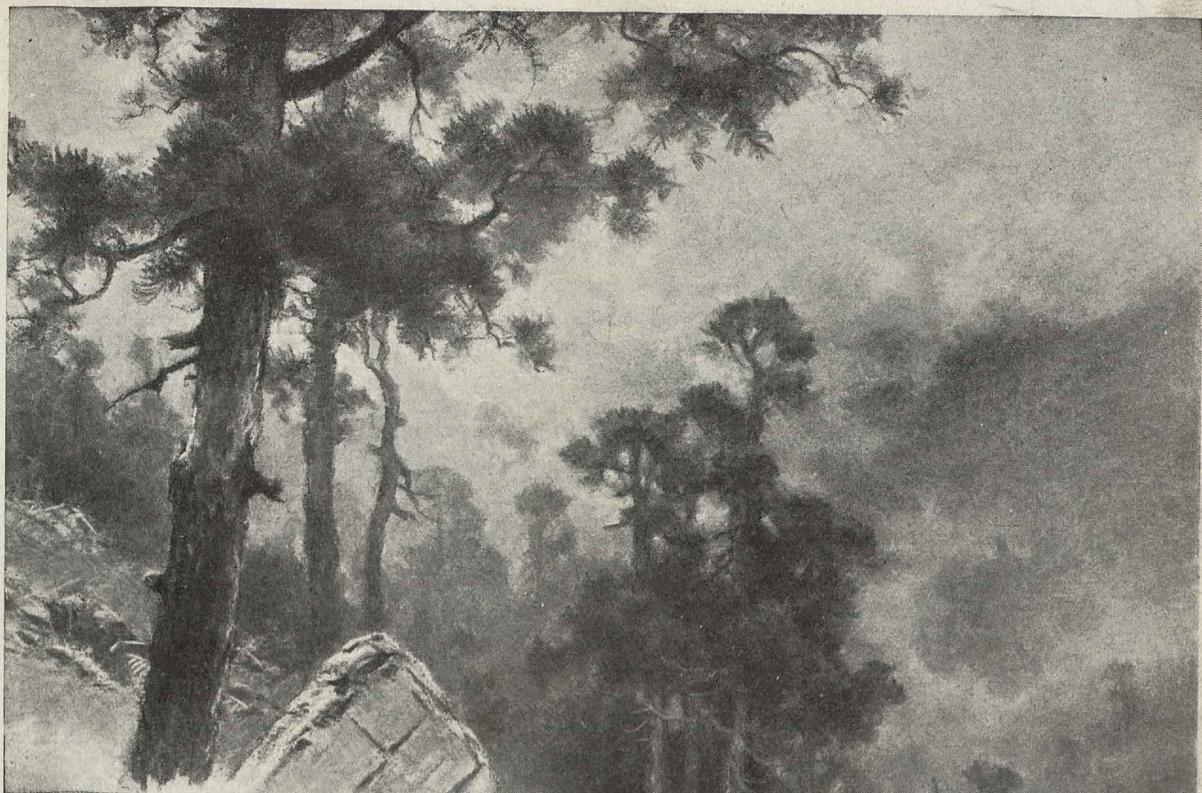
Expuesto el propósito del autor, y descartados los escrúpulos de su modestia para realizarlo bien, solo nos resta decir que su *Cancionero infantil* comprende estas secciones: *Canto patriótico*, *Cuadros históricos*, *Poesías religiosas*, *Mirinas*, *Paisajes*, *Otras poesías*. Algunas de las que en él se insertan, eran ya conocidas y alabadas; otras, hasta ahora inéditas, son dignas de igual aplauso.

A los profesores de la niñez, á los directores de los colegios de instrucción y educación, recomendamos mucho este libro, del cual pueden sacar gran partido.

VALENTINO

Blanco y Negro - 16-X-910

31-



CANCION DE OTOÑO

LAS NIEBLAS

Ya vienen las nieblas, en grandes bandadas ;
las nieblas que aún son inocentes,
sútiles, gentiles, aladas ;
que envuelven, amables, la Sierra ;
que templan el largo bochorno ;
que llueven, y aplacan la sed de la tierra.
que tuvo la fiebre y el ansia del horno.

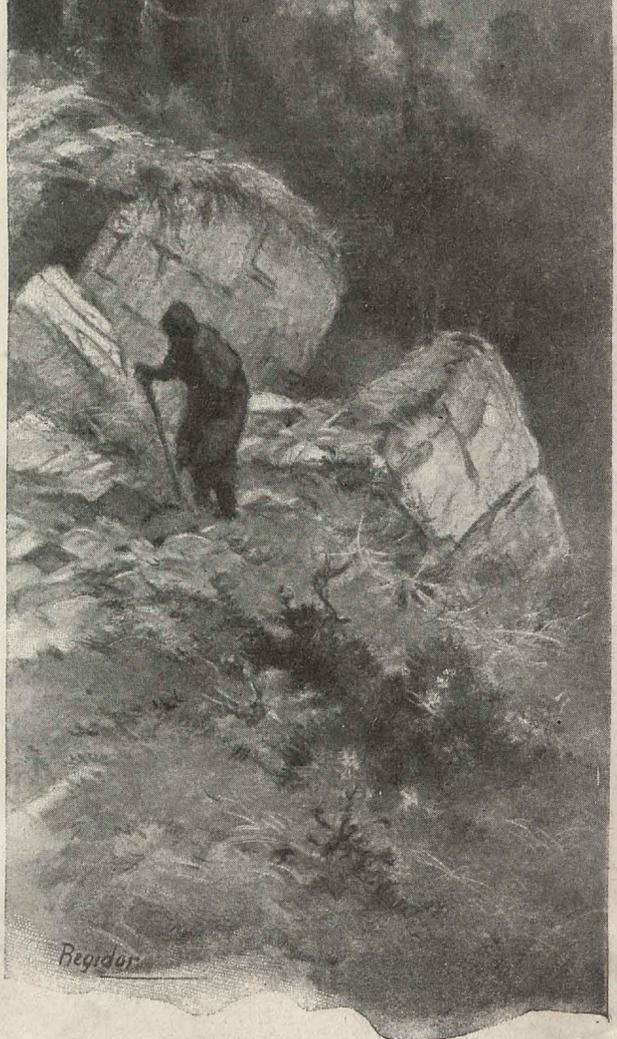
Ya tornan las nieblas aladas,
cubriendo los agrios caminos,
llenando las hondas cañadas,
vistiendo con túnicas leves, ¡ cuán leves !, los pinos
Las nieblas sútiles, las nieblas amadas,
que adornan los montes, los cielos.
Detrás de sus velos
se ocultan, curiosas, las Hadas.

Las Hadas, felices con tanta alegría ;
las Hadas risueñas.
Ya están á tu alcance, feliz fantasía.
¡ Vinieron ! ¡ No sueñas !

Las visten las nieblas rizadas,
cubriendo, celosas, sus grandes encantos.
Detrás de sus velos discurren las Hadas...
Detrás de las nieblas entonan sus cantos...

Sus cantos, que tienen tan vaga armonía,
tan vaga belleza ;
la vaga poesía
del lánguido otoño, que empieza.
¡ Volad, por las hondas cañadas,
las nieblas aladas !
¡ Cantad, entre pinos cumbreños
— ¡ amores y ensueños !, — las Hadas !

CARLOS FERNANDEZ SHAW.
Dibujo de Regidor.

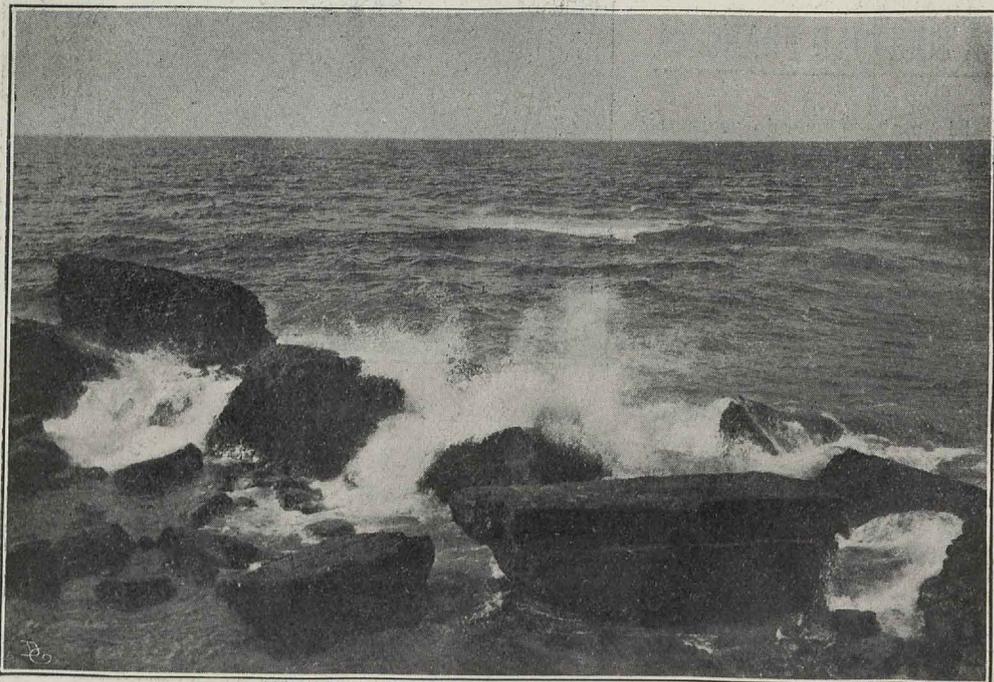


Regidor

Infancia - 16-X-910

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

EN LAS ROMPIENTES



*Desde pardas, firmes peñas,
por gracia del sol risueñas,
que al mar airado quebrantan;
grandes rocas, ribereñas,
que sobre el mar se levantan,*

*miro á las olas llegar,
decididas á saltar;
las miró, después, romperse,
y al fin, deshechas, cernerse,
ya en espumas, sobre el mar.*

*Vienen, á cientos, hinchadas,
vanidosas; adornadas
con leves crestas de plumas;
que tal parecen, rizadas,
sus blanquísimas espumas...*

*Llegan, con ansias crecientes;
pavorosas, imponentes;
con alientos de titanes,
¡como con locos afanes!,
¡en contra de las rompientes!...*

*Las asaltan, sin temor,
ganosas de acometer;
con frenético temblor,
con desalado poder,
con tremebundo furor...*

*Y al ver que sus furias locas
en las rocas se deshacen
—por sus aristas y bocas—,
rugiendo se satisfacen,
¡mientras las rasgan las rocas!*

*Mis penas fuesen así,
Sus furias, al dar en mí,
quebrantaran sus rigores;
como las olas mayores
y más terribles, aquí.*

*Dios santo: mi voz te invoca.
Termine mi vida loca.
Dame, al fin, dichas serenas.
¡Dame corazón de roca,
donde se estrellen las penas!*

(Del libro **Cancionero infantil**, que acaba de publicar el insigne poeta Fernández Shaw.)



Fernández Shaw

BIBLIOGRAFÍA

Cancionero infantil, por CARLOS FERNÁNDEZ SHAW, laureado por S. M. el Rey, á propuesta de la Real Academia Española, con el premio de Fastenrath. Poesías varias. — Madrid, 1910. Sucesores de Hernando, Arenal, 11. — Imprenta del Asilo del Sagrado Corazón de Jesús, Juan Bravo, 5.

«Para inculcar en las almas un vivo y duradero amor á la Poesía, debemos empezar por inculcarlo en el alma del niño.

»La Poesía es medio eficacísimo para infundir pensamientos nobles, sentimientos puros.

»Sería feliz si llegara á tener público de niños.

»Á estas tres ideas responde la publicación del *Cancionero*, primer testimonio de una iniciativa bondadosa que poetas de grandes méritos — los que en mí no concurren — podrían llevar á feliz término.»

Así se explica el autor en lo que pudiéramos llamar el preámbulo de su obrita, y en verdad que tan breves y elegantes frases envuelven un contenido profundísimo, encaminado, no á inocular, como dice Fernández Shaw, sino á despertar en el niño el amor á la Poesía, esto es, la manifestación de la Belleza por medio de la palabra artísticamente empleada.

En efecto; despertar una energía es reconocer desde luego y de hecho que esta energía se halla latente en el organismo de quien la tiene, y en este caso particular que á la Poesía se refiere, al despertar esta energía la admitimos en lo psicológico del niño.

Si así no fuese, esto es, si no existiera una predisposición orgánica para la Poesía, sería vano empeño inculcar lo que no podría tener natural asimilación. Podría una educación activa, constante y eficaz crear una atmósfera más ó menos artificial de tal naturaleza que obligara al niño á respirarla, influyendo en él para la creación de la energía poética. Semejante artificio caería en tierra por su base, porque para que lo exterior influya en lo interior es indispensable que éste reúna condiciones adecuadas para la asimilación. Es como el injerto en el vegetal y la vacuna en el animal, operación que no prende sino en aquellos seres en los cuales se encuentran condiciones homogéneas entre ambas naturalezas.

De todas suertes, el pensamiento del autor se interpreta admirablemente, yendo encaminado á que el niño sienta pronto la Poesía, y al sentirla y percibirla pueda surgir en él la emoción estética, ó lo que es lo mismo, ese estado de placer inconmensurable, pareciendo como que el espíritu, abstrayéndose del mundo material, se eleva en alas del entusiasmo hasta las regiones ideales de la fantasía.

El canto patriótico que titula «Ancha Castilla», en octavas de diez sílabas, menos el último verso, que tiene cinco, es interesantísimo, y todo él está inspirado en las grandezas de la patria por las riquezas de su suelo, por sus conquistas y por los hombres ilustres que la han glorificado.

Cuadros históricos comprende dos hermosas composiciones: una de ellas («Sitios de Zaragoza») es un romance sentimental, describiendo desde Torre Nueva las hazañas de los heroicos zaragozanos defendiendo la independencia española contra los franceses. La otra composición es un soneto con el título de «Las tres carabelas que sirvieron á Colón para el descubrimiento del Nuevo Mundo».

Poesías religiosas. — «El Padrenuestro», soneto; la «Salve de las Montañas», en cuartetos endecasílabos, y el «Canto de los Pescadores», en versos de nueve sílabas, son poesías selectas que despiertan el sentimiento religioso mediante la oración piadosa que los hombres del mar elevan á Jesús implorando su protección y amparo ante los peligros de la tempestad.

Marinas. — Con este nombre hace el poeta unas bonitas composiciones

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

que titula : «En las Rompientes», «Trirremes al Sol», «Las Gaviotas», «Como la culpa, la pena» y «La Galerna», cuyos versos, en variada rima, son la demostración más patente de los conocimientos del autor en las cosas del mar.

Paisajes. — Seis preciosas composiciones se dedican á este título con los nombres de «Bucólica», «Mañana de junio», «El tren que pasa», «Esta es Castilla», «Tonada de arar» y «Tragapifiones», en las cuales Fernández Shaw se revela como observador atento de la Naturaleza, y, por último, con el epígrafe de «Otras poesías», nos ofrece un «Pasodoble», «Los ojos que vuelven» y «El pobre arroyo», cuyas aguas parece que se ven correr por entre las peñas y los riscos, como si tratara de ocultarse á la mirada de los hombres para juntarse con las de otros arroyos y formar unidos un río grande que riegue la tierra por donde pase, al propio tiempo que devuelve al mar lo que el mar prestó en vapor de agua, transformable en lluvia fecundante.

Esta es la obrita que ligeramente hemos hojeado, y que responde perfectamente al pensamiento del autor. Basta leerla con algún cuidado para sentir con el poeta las bellezas que encierra en sus bien inspirados versos. El lenguaje poético, que no desaparecerá mientras exista la palabra, es en este librito un estuche artísticamente confeccionado para guardar en él los hermosos pensamientos que ha sabido elaborar la poderosa inteligencia de Fernández Shaw. El niño que sepa leer en este libro tiene mucho adelantado para empezar á saborear el gusto hacia la belleza en la forma literaria, y una vez formado el gusto se ha resuelto el problema que se ha propuesto el autor, esto es, despertar el amor á la Poesía, y con este amor llegar á sentirla y vivirla, dando así impulsos y alientos á la energía creadora de imágenes, tanto más importantes para las artes como lo es la razón para la ciencia.

El autor de este trabajo literario realiza un bien para la educación artística del niño, y en tal sentido le felicitamos de todo corazón, por más que esta felicitación signifique muy poco en comparación de lo mucho que vale el que ha escrito con verdadera inspiración los tomos : *Las poesías*, *El defensor de Gerona*, *Poemas de François Coppée* (traducidos), *Tardes de abril*, *Poesías de la Sierra*, *La vida loca*, *El poema del caracol*, *Poesía del mar*, *La tragedia del beso*, *Margarita la Tornera*, *Las figuras del Quijote*, *Severo Torelli*, y otros próximos á publicar, lo cual demuestra una gran fecundidad digna de todo elogio.

M (E. Bartolomé y Mingo)

La Revista - (Sevilla)
10-X-910

Hemos tenido el gusto de recibir un libro titulado *Cancionero infantil*, debido á la pluma del laureado poeta Don Carlos Fernández Shaw.

Las poesías que contiene son preciosidades dignas de ser conocidas por todos.

El mencionado libro tiene gran aplicación en las escuelas primarias, pues en él pueden los niños aprender á leer versos, al mismo tiempo que se despierta en ellos el amor á lo bello.

Agradecemos al autor el ejemplar que nos envía.

La Mañana - 17-X-910

Cancionero infantil.

La poesía y los niños.

Sobre mi mesa de trabajo descansa un bello libro de un ilustre cantor de nuestro tiempo; es un tomo pequeño y elegante, que ostenta en su cubierta una artística portada de Salvador Viniegra y está escrito por el inspirado poeta español cien veces premiado y admirado por todos, Carlos Fernández Shaw, quien en las páginas del volumen ha reunido con exquisito acierto unas cuantas poesías que encierran en su fondo tiernas enseñanzas, cantos de amor á nuestra Patria y nuestra fe. Y este libro, este bello libro que ha detenido mi atención, lo dedica el poeta á los niños, á las lindas almitas infantiles, blancas como la flor de la inocencia y puras como un ramo de azahar; y con el título de *Cancionero infantil* ofréceles á los hombres y á las mujeres del mañana, el delicado y espléndido homenaje de su musa.

Yo he leído con deleite las páginas del *Cancionero* en la soledad de los campos, y junto á la orilla del levantino mar he saboreado, con el corazón puesto en alto, la sencilla y admirable poesía de sus versos, que han llevado á mi espíritu horas de paz y de esperanza; porque este librito, que ha sido mi compañero durante unos instantes, es un amigo leal que bien aconseja, y bien hace pensar, y bien hace llegar al alma hálitos de alegría. Y en una estrofa se entona un himno patriótico á la vieja Castilla:

«...la grande tierra de nobles,
la de las hondas é intensas calmas,
de los espíritus como los robles
y de los cuerpos como las almas.»

Y en otra se rinde culto á los Sitios de Zaragoza, á la gloriosa epopeya de Aragón, y dice:

«¡Sitios, los de Zaragoza!
¿Dónde epopeya mayor?
Por algo, ciudad insigne,
tu sino te reservó
el noble sitio que ocupas
en el solar español.»

* Y en más y más poesías canta la belleza del mar con lindos cuadros marineros, y los encantos del campo llenos de sol ó cubiertos de grandes nubarrones, y la fe de nuestra religión, y poesías sueltas, que son otros tantos cánticos de amor á aquello que debe adorar el niño desde que los ojos de su corazón y de su cerebro se abren á la vida. Por eso, al entonar el «Padre Nuestro», el poeta reza:

«Danos el nuestro pan de vez en vez:
cada día, calmando su inquietud.
Tu pan para los cuerpos, robustez.
Tu pan para el espíritu, salud.»

Es, pues, el *Cancionero* de que hablo el libro de los niños, el libro que debe leerse en las escuelas, en los colegios, y son sus versos las palabras que en oídos vírgenes deben resonar cariñosas. Es este *Cancionero* un buen amigo que no miente ni engaña, un amigo que de continuo debe acompañarles, porque siempre les recordará con dulzura y con corrección las notas patrióticas de nuestros inmortales cuadros históricos y el arraigo del cumplimiento de nuestros deberes como ciudadanos y como hombres, y el sentimiento del amor en todas sus manifestaciones grandiosas no decrecerá nunca recordando los versos del libro infantil.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Bien está que nuestras ilustres personalidades se ocupen de la infancia, que es, al fin y al cabo, el porvenir. Ya Benavente dedicó á los niños un teatro con sanas y sabrosas enseñanzas, que enternecian nuestro corazón al par que el de los niños, en medio de un tranquilo goce espiritual. Hoy Fernández Shaw les dedica un libro que nos emociona también en algunos momentos. Y el cronista, que vió el teatro de Benavente y que ha leído el libro de Fernández Shaw, quiere recomendar, con la escasa autoridad de su pluma, esta ofrenda que el poeta laureado por S. M. el Rey con el premio *Fasterwath* á propuesta de la Real Academia Española, hace á la infancia convencido del provecho de su lectura. Porque, como ya lo indica en la primera página, la poesía es medio eficazísimo para infundir pensamientos nobles y sentimientos puros, y para inculcar en las almas un vivo y duradero amor á la poesía debemos empezar por inculcarlo en el alma del niño.

Tiene razón Fernández Shaw, este cantor poeta que empieza su libro diciendo:

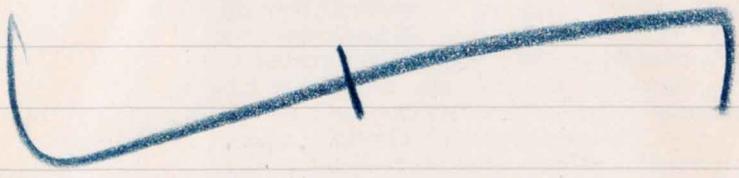
«Sería feliz si llegara á tener un público de niños», y que le termina con estos versos de encantadora sencillez:

«Niño que pusiste miradas atentas
 en mis pobres versos,
 si mi libro pones en tu frente pura...
 sentirás un beso.

Beso de un poeta
 que, si ya no fuera tu mejor amigo,
 bien quisiera serlo.»

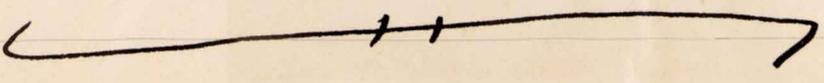
Niños benditos de mirar de cielo, no olvidéis lo que por vosotros han hecho y hacen estas dos grandes figuras literarias que os cito y á las que debéis mirar como vuestros padres espirituales. Concededles el merecido tributo del recuerdo.

Enrique Casal.



"El Liberal de Paén"
 Viernes 14 de Octubre.
 1910.

Carlos Fernández Shaw, el orfebre de la rima, todo corazón y todo bondad, nos ha remitido La tragedia del beso, poema dramático en tres cantos, inspirado en *La Comedia*, de Dante Alighieri, (parte primera, *El Infierno*, Canto V.) con gran éxito fué estrenado el 14 de Marzo del presente año en el Teatro de la Princesa, y *Las Figuras del «Quijote»*, comedia en dos actos y en verso estrenada el mismo mes en el Teatro Lara y basada en el libro de la comedia lirica del mismo autor *La Venta de Don Quijote*.



La correspondencia de España

20-X-910

LECTURAS Y COMENTARIOS

FERNANDEZ SHAW, PEDAGOGO

A Lamartine no le dejaron leer en la escuela otros ni más versos que las fábulas de La Fontaine.

«Grima me daban—escribía Lamartine años adelante—aquellas historias de animales que hablan, que se dan lecciones, que se burlan unos de otros, que son egoístas, zumbones, avaros; que no sienten lástima ni amistad; que son en verdad más malos que nosotros.»

Ese mal sabor de boca, aumentado por el contraste que brotó de la lectura de composiciones de otra especie, hubo de durarle á Lamartine por todo el resto de sus días. Y así lo confesaba también: «Doce versos sonoros, sublimes, religiosos, de *Atalia*, desvanecían en mi oído todas las cigarras, todos los cuervos y todas las zorras de aquella pueril casa de fieras. Nada ha podido aplacar desde entonces mi antipatía á las fábulas».

Hízome este pasaje de la vida del cantor de Juana de Arco—recuerdo de niñez, que diría Unamuno—volver más de cuatro veces la vista atrás; porque ¿no podríamos decir otro tanto, sin más que colocar los apellidos Iriarte y Samaniego donde Lamartine puso La Fontaine, las generaciones de españoles que por mal de nuestros pecados tuvimos la desdicha de que los viejos dómínes nos condenaran á la sola lectura de los fabulistas consabidos?

¿Qué amor podíamos cobrar á la poesía rumiando incesantemente aquella pastura de la que con fundamento dijo el historiador de la muy pobre poesía castellana del siglo XVIII—el marqués de Valmar—que «cuesta trabajo convencerse de que deba ser tenida por un género sinceramente poético, en la acepción propia y elevada de esta palabra»?

Y como si fuese poca cosa la inferioridad de condición del género, Samaniego é Iriarte, de quienes también se ha dicho que en el cultivo de otros habrían sido unos malos poetas (sirva de demostración el poema de la Música, de Iriarte), tuvieron la desgracia de nacer en la centuria ya mentada; de participar del prosaísmo ambiente y aun de elevarlo á sus últimos límites.

No sé lo que más tarde habrá ocurrido en las escuelas españolas, mas como lo rutinario y lo ramplón no suelen abandonarlas, supongo que serán todavía muchos, si no todos, los maestros que sigan torturando á los chiquillos con el inevitable sonsonete:

*Oh, jóvenes amables
que en vuestros tiernos años
al templo de Minerva
dirigís vuestros pasos!...*

Y también muchas veces he discurrido acerca de lo conveniente que sería apartarse de un camino tan trillado y llevar de una vez á las almas vírgenes, á las inteligencias en flor, gérmenes de poesía, de verdadera poesía, que ellas, al fin, ignorantes aún de las prosas de la realidad, son las mejor dispuestas para recibirlas.

Júzguese del contento que ha podido producirme la noticia de que el insigne poeta don Carlos Fernández Shaw publicaba un libro de versos, adecuado para servir de lectura en las escuelas.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Como por ese libro, fuese de quien fuese, había yo suspirado, he creído una obligación leerlo y, después de leído y bien saboreado, otra obligación visitar al autor de *La vida loca* para felicitarle cordialmente.

Y Fernández Shaw me ha dicho:

—Una buena intención me ha guiado al dar el *Cancionero infantil* á la imprenta. Yo no censuro á los maestros que ponen en manos de sus discípulos, para la lectura, libros prosaicos, desmayados, antiartísticos. ¿Cómo voy á censurarles si soy el primero en reconocer que los maestros no tienen la culpa de que los poetas no se hayan cuidado de ofrendar un buen manojo de poesías á la infancia? Ni yo pretendo que el *Cancionero infantil* sea precisamente el libro que faltaba. Considérela usted no más que como una tentativa noble. Por la cultura nacional y por los niños que hayan de leerme, antes que por mí, celebraría haber acertado.

Tomada nota del rasgo de modestia del esclarecido escritor, digo que era la suya la personalidad más indicada para acometer tan laudable empresa, precisamente porque no existe á la hora de ahora poeta español de una flexibilidad tan grande, como que todos los géneros toca y á todas las inteligencias puede dirigirse.

Fernández Shaw ha condensado sus propósitos en estas tres ideas:

«—Para inculcar en las almas un vivo y duradero amor á la Poesía, debemos empezar por inculcarlo en el alma del niño.

—La Poesía es medio eficacísimo para infundir pensamientos nobles, sentimientos puros.

—Sería feliz si llegara á tener un público de niños.»

A fe que el *Cancionero infantil* de Fernández Shaw cumplirá á maravilla la santa finalidad de infundir en los niños sentimientos puros y pensamientos nobles, porque su canto patriótico ¡*Ancha Castilla!* y su cuadro histórico *La Torre Nueva* hablarán á los pequeños del amor á la Patria; les enseñarán *Las tres carabelas* el amor á las glorias de la humanidad; poesías religiosas tan tiernas, tan sentidas, como *Padre Nuestro*, *La salve de las montañas* y *El canto de los pescadores* les infundirán fe, esa fe que luego se encargan de arrebatarnos, poco á poco, en complicidad manifiesta, los años que se suceden y las desilusiones que se amontonan; *En las rompientes*, *Las gaviotas*, *Bucólica*, *Mañana de junio* y ¡*Esta es Castilla!* aprenderán á sentir admiración por la naturaleza y amor al campo; *Tonada «de arar»*, en fin, depositará en sus conciencias principios morales **formulados con entonación barro más noble** que las anticuadas moralejas de las fábulas que nosotros no pudimos evitarnos. Porque el poeta moraliza por este encantador estilo:

Quiere Dios que cumplan todos
con un deber ejemplar.
Con las sus tierras, los hombres,
cultivándolas en paz;
con los hombres las sus tierras,
que les den sabroso pan,
y en el reino de los hombres
cada cual con cada cual.

Fernández Shaw se despide así de sus pequeños lectores:

Niño que pusiste miradas atentas
en mis pobres versos:
si mi libro pones en tu frente pura...
sentirás un beso.
Beso de un poeta
que, si ya no fuere tu mejor amigo,
bien quisiera serlo.

Y lo será seguramente, como en sus días lo fueron los hermanos Grimm y el autor de *Cuore*: Será feliz, según su deseo, llegando á tener un público de niños...

¡ Niños! ¡ Bienaventurados los niños, á cuya atención se consagran ingenios tan altos como Benavente y Fernández Shaw, aquél con sus comedias, estotro con sus versos!

¡ Malaventurados los grandes, cada día más hartos de bazofias literarias insufribles!

F. AZNAR NAVARRO.

"La Opinión" (Trujillo) 13 Octubre 1910.

Cancionero Infantil.

Libro de poesías por Carlos Fernández Shaw, laureado por S. M. el Rey á propuesta de la Real Academia Española, con el «Premio Fastenzath.»

Precios del ejemplar, 1 y 1'50 pesetas.

De venta en la Imprenta de la Viuda de B. Peña, Plazuela de San Miguel, 1.

"La Epoca" 25-X-910.

UN LIBRO INTERESANTE

"Cancionero infantil,"

En su sección de libros educativos para los niños, la casa editorial Perlado, Páez y Compañía ha publicado un interesante volumen, destinado á libro de lectura en las Escuelas, que representa un verdadero progreso en la industria editorial pedagógica.

Titúlase el libro *Cancionero infantil*, y es una primorosa colección de fáciles y notables composiciones, muy asequibles á las tiernas inteligencias infantiles, sin dejar por ello de ser poesías modernas, admirablemente construídas, tan ricas de color como de sentimiento. Basta decir que el autor del libro es el ilustre poeta Carlos Fernández Shaw, que es, para quien estas líneas escribe, nuestro primer poeta contemporáneo.

Son estas poesías de carácter patriótico y religioso unas, propias para alentar en el corazón de los niños el amor á los altos ideales; son otras descriptivas de paisajes y marinas, admirablemente entonadas.

En el *Cancionero* figuran la hermosa composición «¡ Ancha Castilla!»; el romance «La torre nueva», primer premio en el certamen nacional para el «Romancero de los Sitios», convocado en Zaragoza; «La Salve de las montañas», «Mañana de Junio» y «El tren que pasa».

Entre las nuevas sobresalen el romance «Los ojos que vuelven», de sinceridad y sentimiento grandísimos; una deliciosa «Tonada de arar», de primorosa sencillez; un «Pasodoble», de perfecta sonoridad, y cuantas en el libro se contienen.

El primoroso libro, que todos leerán con deleite, merece un apasionado elogio.



TEATRO PRINCIPAL

TEMPORADA DE VERANO DE 1910

COMPANÍA COMICA

DEL

TEATRO LARA DE MADRID

Funciones para el Miércoles 24 de Agosto 1910

(24.ª función de abono diario)

Primera sección DOBLE

A las 6 y media de la tarde

- 1.º Sinfonía.
- 2.º La extraordinariamente aplaudida comedia nueva en dos actos y en verso, original de D. Carlos Fernández Shaw, titulada

Las figuras del Quijote

estrenada en el teatro Lara por esta compañía, con el siguiente

REPARTO.—El señor Miguel, Sr. Simó Raso.—Don Alonso, Sr. Puga.— Blas, señor Mora.—El ventero, Sr. Pérez Indarte.—Tomasa, Sra. Ortíz.— Maritornes, Srta. Alba.—La sobrina de don Alonso, Srta. Seco.— Su ama de llaves, Sra. Echevarría.— El cura, señor De Diego.—El arriero, Sr. Romea.— El cuadrillero, Sr. Barraicoa.—El barbero, señor Manrique.— Un segador, Sr. Delgado.—Una moza, Srta. La Torre.—Otra ídem, Srta. La Torre.— Un pastor, Sr. Gómez.— Otro ídem, Sr. Arroyo.— Decorado de Amorós y Blancas.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Muevo Mundo 24-VIII-910

Opera española en Buenos Aires

En la capital de la República Argentina va á registrarse un acontecimiento que debe llenarnos de orgullo: el Teatro Colón abrirá sus puertas en los meses de Septiembre y Octubre próximos á una serie de representaciones de ópera española. Así como suena: de ópera española exclusivamente. Lo que aquí no ha podido conseguirse, á pesar de cuantos intentos se han hecho para ello, se obtiene fuera de nuestra patria por el tesón y el esfuerzo, bien dirigidos y encauzados.

La iniciativa se debe al anciano maestro Goula, tan encariñado con la música de nuestros autores á los que profesa verdadera estimación desde que en época ya algo lejana vino á Madrid á ponerse al frente de la orquesta del Teatro Real. Y gracias á sus trabajos y á la cooperación que aquí ha encontrado, se pondrán en escena doce óperas españolas, entre ellas *La Dolores* y *Los amantes de Teruel*, de Bretón; *Marina*, de Arrieta; *Margarita la Tornera* y *Circe*, de Chapi; *Raimundo Lulio*, de Villa, y *La maja de rumbo*, de Emilio Serrano. Aunque casi todas ellas se interpretarán en Buenos Aires por primera vez, el único estreno verdad será el de *La maja de rumbo*, en la que el maestro Serrano alcanzará seguramente el éxito á que le dan derecho su indiscutible competencia y el genio y la pasión que ha puesto en la partitura, de la cual se desahacen en elogios cuantos han tenido la fortuna de oír algunos trozos.

Para dirigir esta ópera y montarla y ensayarla, así como también para dirigir las suyas, embarcaron para Buenos Aires en Barcelona el 2 del actual los maestros Serrano y Bretón, á bordo del trasatlántico italiano *Tomaso di Savoia*, y por noticias de la Prensa se conoce ya el feliz arribo de ambos ilustres compositores á la capital argentina, que les ha dispensado cariñoso y entusiasta recibimiento.

"La Opinión" (Trujillo) 13 de Octubre
1910.

Cancionero Infantil

Fernández Shaw, el cantor de la Sierra, acaba de publicar una nueva obrita, dedicada, especialmente, á los niños, como su título,—que es el que encabeza estas líneas,—indica; pero digna, al mismo tiempo que de la misión educadora del sentimiento infantil, á que se dedica, de la atención de todo buen aficionado á la poesía, forma que si en un tiempo trataban muchos de menospreciar, asegurando que estaba llamada á desaparecer, es lo cierto que, felizmente, parece resurgir con nuevos bríos, siendo, quizá, causantes de este nuevo movimiento en pro de la forma poética, los llamados poetas modernistas, á cuyos ecos pareció vibrar de nuevo la lira, algún tiempo enmudecida, de más antiguos poetas.

Y hasta se trata actualmente de implantar el «Teatro poético», en reacción lógica del hecho de que muchos buenos versificadores, por seguir la corriente por donde parecía encauzado el gusto del público, escribieran sus comedias en prosa. Diganlo, en palmaria comprobación de este aserto, y como brillantes pruebas de esa nueva tentativa poética *Doña María la Brava*, de Marquina y *La Tragedia del beso* y *Las Figuras del Quijote*, de Fernández Shaw.

La idea de publicar el *Cancionero Infantil* parece ser que nació al calor del triunfo conseguido por su autor cuando se le concedió por S. M. el Rey, á propuesta de la Real Academia Española, el «Premio Fastenrath», galardón conseguido por el libro de versos *La vida loca*.

—*Para inculcar en las almas un vivo y duradero amor á la Poesía, debemos empezar por inculcarlo en el alma del niño.*

—*La Poesía es medio eficazísimo para infundir pensamientos nobles, sentimientos puros.*

—*Sería feliz si llegara á tener un público de niños.*

«A estas tres ideas—dice el autor—responde la publicación de este CACIONERO, primer testimonio de una iniciativa bondadosa, que poetas de grandes méritos—los que en mí no concurren,—podrían llevar á término feliz.»

Se divide la obrita en seis secciones, constituida la primera por el vibrante canto patriótico *Ancha Castilla*; inaugurada la segunda, «Cuadros históricos», con la composición, *Los Sitios de Zara-*

goza: *La Torre Nueva*, romances galar- donados con el primer premio en el Cer- tamen Nacional para el *Romancero de los Sitios*, á que convocó, en 1908, el *Diario de Avisos de Zaragoza*, y forma- das las otras cuatro secciones, respec- tivamente, por «Poesías religiosas», «Marinas», «Paisajes» y «Otras poesías», siendo en su conjunto muy á propósito para libro de lectura en los colegios de primera enseñanza y para la clase de *Preceptiva literaria*, incluida actual- mente en la segunda.

Y no se olvide á este respecto que la punible falta de la suficiente educación literaria hace cometer, á las veces, de- safueros tan garrafales como el de cier- to señor que recitaba:

¡Siempre iguales! ¡Necias las mujeres!
Inventaz otras delicias,
Inventaz otro mundo, otras caricias,
O que maldito sea el placer.

Y esto quería ser en los labios del recitante la conocida estrofa de Espron- ceda:

¡Siempre igual! ¡Necias mujeres!
Inventad otras delicias,
Otro mundo, otras caricias,
Ó maldito sea el placer.

Lo cual revela una carencia absolu- ta de oído, recordando al rey aquel de un islote de la Oceanía, que no encon- traba música mejor que la de *rayar* un caldero de cobre que había obtenido de un buque inglés.

He aquí una de las poesías compren- didas entre los «Paisajes.»

«TRAGA-PIÑONES»

El chivillo blanco y negro
luce en la frente una estrella:
una estrellita muy blanca
sobre una frente muy negra.

Al chivillo le dicen
«Traga-piñones.»
Y el chivillo se pasa
todá la vida
corre que corre.

¡De puro vivo!
¡Corre, corre pilluelo!
¡Corre, chivillo!

Por las gracias del chivillo
la gran majada se alegra.
Por el chivo blanqui-negro
que nació con tal estrella.

Por el menudo
«Traga-Piñones,»
tras quien va la su madre,
la cabra negra,
corre que corre.

¡Brinca, chivillo!
La tu madre te sigue,
brinco tras brinco.

Y el chivillo no descansa.
Vuelve, llega, sigue, torna,
llenos de luz los ojos,
llena de flores la boca.

Y en tanto corre,
juega que juega,
parece que le siguen,
dándole brios,
dándole cuerda.

¡Disfruta y corre!
Dios te protege, lindo
«Traga-piñones.»

LOS LIBROS DE VERSOS

"Ascéticas",

por Javier Ugarte.

El Sr. D. Francisco Javier Ugarte, no satisfecho con haber llegado á posición tan eminente en el mundo de la política; con sus títulos de exministro y de académico; con todos sus bien ganados prestigios, en suma, ha hecho, en días recientes, nuevo y feliz alarde de su ingenio, publicando una colección de poesías intitulada *Ascéticas*.

Quienes conocen de cerca al Sr. Ugarte, saben de antiguo cuán grandes son, y cuán raigadas están en él, las literarias aficiones. Y no habrán sentido la menor sorpresa por la publicación de esta obra, que tan bien corresponde á la personalidad total, digámoslo así, del respetable ex ministro.

El público, en general, no esperaría este nuevo libro; pero, ha de acogerlo, no bien vaya apreciándolo, con grande y merecido favor.

Ascéticas es, á un mismo tiempo, la obra de un poeta y la de un pensador. El poeta ha depurado su gusto por admirable modo. Pronto se echa de ver. El pensador sólo ha bebido en las más puras fuentes. Por todo, y con todo, ésta su nueva obra (es, realmente, una obra ejemplar.

Admiré yo en tan bellas composiciones. no bien las conocí, la elevación y nobleza de los pensamientos, y á la par la corrección y limpieza de la forma. Pero, aún fué mi admiración más viva hacia el estado espiritual, de perfección humana, de serenidad envidiable, que ha hecho posible la creación de la obra. Y como á ese estado no se llega sino con una rigurosa disciplina del alma, y por un firmísimo propósito de la voluntad, hube de rendir al autor, primeramente, el homenaje que luego, muy luego, tributara también al libro.

Basta con la lectura de sus principales poesías para formar juicios exactos acerca de tal situación. Pero, ni tal lectura es precisa. Quien haga la del Prólogo ya sabe, en todo lo esencial, cuanto debe saber, con tal punto relacionado.

En ese prólogo, modelo de claridad y de modestia, de un pensar discretísimo y de un galano decir, discurre el Sr. Ugarte acerca del Ascetismo, de tal suerte, con tanto acierto, que á los pocos minutos el lector hállese penetrado, en absoluto, de cuáles han sido, de cuáles son, los designios bien loables del poeta.

«Las llamo *ascéticas*—dice, refiriéndose á sus poesías—como pudiera llamarlas *gnómicas*, —porque en el fondo de ellas palpita un sentimiento de amor á la perfección cristiana, una sentencia ó regla de moral estófica. Y no creo que lleguen á «místicas», porque son de mayor aplicación á la preceptiva del mundo que á la espiritual y contemplativa. Con lo cual entiendo que ya queda señalada su clasificación, ó por lo menos su tendencia, dentro de la más severa ortodoxia.»

A renglón seguido, el Sr. Ugarte discurre más y más sobre el mismo tema, en términos que he de reproducir, para dar así, como deseo, cabal idea, si no del libro todo, de su valor positivo, de su alcance singular.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Segue así el autor:

«Un filósofo árabe del siglo XI, Algasal, decía con exquisito sentido psicológico que el ascetismo se propone conseguir que el alma no se deleite ni complazca en la posesión de ninguna de aquellas cosas que haya de dejar en el sepulcro, «sino en la medida estrictamente necesaria», añadiendo que el asceta, so pena de anular su personalidad, «no persigue el aniquilamiento total, la destrucción absoluta de las pasiones, sino su moderación y equilibrio, en armonía con las reglas de la razón». Análoga doctrina sustentan, desde un punto de vista más amplio y elevado, los grandes maestros de la ascética cristiana.

»Hay quienes no quieren nada con la vida pensando en la muerte; hay quienes no se acuerdan de la muerte, entregados por entero al tráfago de la vida. Ni lo uno, ni lo otro, en su respectivo particularismo (exceptuando naturalmente las vocaciones religiosas), comprende la integridad de nuestra misión. La vida y la muerte nos llaman de consuno. «Dios nos ha condenado á muerte,—observa un ingenio de allende el Pirineo;—pero, Dios,—advierte al punto,—ha bendecido la Vida.» No hagamos la Muerte temible; pero, no consideremos la salud menospreciable.

»El insigne fundador de las *Escuelas del Ave María* ha cincelado esta idea al expresarlo que no es la existencia del hombre un dilema que excluya ninguna de sus dos manifestaciones substanciales, sino una constante «confrontación» de lo temporal y lo eterno.

»La diferencia de tales confrontaciones consiste en que, al navegar por el pléyago del mundo, los católicos, según feliz expresión de Balmes, «no dejamos la brújula de la mano, es decir, la fe, porque así en la luz del día como en las tinieblas de la noche, queremos saber dónde está el polo, para dirigir cual conviene nuestro rumbo», en tanto que los espíritus que se dicen independientes, suelen verse rodeados de espesas sombras, apenas rasgadas por algunos relámpagos siniestros, que, sin alumbrar el camino, sólo les sirven para hacer visible la profundidad de los abismos que bordean»...

«Pero, esos mismos seres privilegiados, no tan excepcionales como se quiere suponer, que son los mejor dispuestos para elevarse á la práctica de las más altas virtudes, ni amenguan, ni desnaturalizan, al ajustarse rigurosamente á sus deberes religiosos, aquellos otros fines providenciales impuestos al linaje humano del lado acá de lo Infinito.

»Y he ahí cómo, sin perjuicio de las grandes preeminencias del poder, la fortuna y el talento; aun sin aislarnos en el monte ó retirarnos en el claustro, es á saber, sin dejar de ser *un poco sociables*, podemos y debemos ser *un poco ascetas*.»

Quien así piensa y escribe; quien ha logrado, para su vida, ese equilibrio envidiable dentro del cual impónese la serenidad del pensamiento, como dueña y árbitra de todos los actos, bien podía y debía escribir este libro, que, si atesora muchas bellezas, brinda también, al avisado lector, muchas y muy provechosas enseñanzas.

La poesía que al frente de todas figura, intitulada *A Dios*, pronto revela cuánto haría, y con qué fruto excelente, poeta de tales aptitudes, si pusiera la intención más á menudo en las alturas á donde sabe llegar su fantasía.

Después de leer esas estrofas no me hubiera extrañado ver á su pie la firma de algún vate ilustre, bien consagrado por la fama.

¡Señor! Señor!, clama el poeta...
De tu mansión proscrito,
en alas de mi anhelo
quisiera remontarme á lo infinito,
rasgar el éter y escalar el cielo.

Y postrado á tus pies, reconocerte
grande, sabio, fecundo,
árbitro de la vida y de la muerte
dueño y señor del Universo mundo.

¡Qué impenetrable enigma pavoroso
oculta la alta esfera,
desde la cual el rayo luminoso
de tu poder inmenso reverbera.

¡Quién eres? ¡Quién soy yo?... Si no te veo,
¡por qué, ciego, te acato!
¡Por qué á tu ley ajusto mi deseo
y someto mi arbitrio á tu mandato!

¡Qué voz es ¡ay! la que de encantos llena,
desciende hasta mi oído,
y dulce y suave y amorosa suena
como aleteo que denuncia el nido?

¡Cuál la mirada que á la tierra envía
resplandores de aurora,
invisible al cruzarse con la mía,
pero siempre vivaz y escrutadora?

¡Quién dirige la augusta, excelsa mano
que los orbes gobierna?

—¡Quién, sino Tú, Maestro y Soberano,
Verbo inefable de la Vida Eterna?

Y así prosigue la poesía: con tal elevación
de ideas y con tal elevación de estilo; noble,
bella, bellísima, siempre.

Aparecen á continuación—tal como forman
á veces ricas sartas muchas piedras preciosas,
—pensamientos y pensamientos ejemplares,
con singular nobleza expresados; varias com-
posiciones: *Fe, Misterio, Vox populi, Del*
Kempts, Dos piezas, Nostalgia, Rey y Ro-
que, Lógica é Indulto, en las que hace gala
su autor del arte feliz con que domina variadas
formas métricas; hasta treinta *sonetos*, si dig-
nos de alabanza por la factura, más dignos
aún de elogio por las ideas que los animan, y
oferra el libro un breve poema *Post Scriptum*,
en que el poeta habla á sus hijos, con grave y
comunicativa emoción.

Seguro estoy de que el Sr. Ugarte contará
entre las satisfacciones más puras que haya
experimentado en su vida las que le haya pro-
porcionado el éxito de este libro, por lo mis-
mo que puso en él, sin duda, lo mejor de su
alma, por no decir su alma toda.

Bien puede disfrutar de esas alegrías quien
ha sabido merecerlas.

Pedro ALONSO.

"El Heraldo de Aragón." (Zaragoza)

24-X-910

NOTAS TEATRALES

PRINCIPAL

Las figuras del Quijote. Fruta sabrosísima y delicada fué la que anoche sirvió la compañía Morano á los que tuvimos la fortuna de acudir al coliseo clásico. El estreno de la comedia de D. Carlos Fernández Shaw «Las figuras del Quijote» dejó en nosotros grabada una impresión hondísima, la que produce toda obra literaria castizamente castellana, toda obra en la que campea y descuella la imaginación de un tan acabado artista de la poesía como lo es el Sr. Fernández Shaw.

Comedia hermosa, á fé, es la estrenada anoche. El Sr. Shaw inspiróse en uno de los variados y ricos pasajes del libro inmortal del manco de Lepanto, y si maravillosa, encantadora es la prosa cervantina, magníficos son los rimeros de versos clásicos de los que la comedia está rebotante.

Sencillo es el plan de la obra, no hay complicaciones en su desarrollo. Mas en esa sencillez, se revela doblemente la fuerza poética de Fernández Shaw. La figura de D. Alonso Quijano está maravillosamente comprendida por el celebrado poeta; en sus labios, recogiendo el pensamiento de Cervantes, ha sabido poner el señor Shaw la flor de su ingenio y la riqueza de su dicción impecable; ha dicho en versos sonoros, elegantes y sobre todo clásicos y castizos, lo que nuestro incomparable maestro prosista dejó estampado en su libro mundial. Ha hecho una obra hermosa, digna de los mayores encomios, de las alabanzas que justamente le han tributado las más respetadas plumas censoras.

La interpretación de la comedia fué muy acabada. El Sr. Morano es un artista de gran valía, y anoche probó cumplidamente sus envidiables facultades. Nutridos aplausos, que diversas veces interrumplieronle, premiaron la exquisitez de su labor y su ligranada.

Muy bien Juan Aguado en su papel de Cervantes, y secundando el conjunto, quedaron á excelente altura Pilar Martín Gómez, Dolores Soriano y Gaspar Campos, que hizo un Sancho Panza muy bien caracterizado.

Esta tarde, á las cuatro, la comedia de Arniches y García Alvarez «Mi papá», y por la noche la comedia en tres actos de Echegaray (D. M.) «Meterse á redentor» y «Las figuras del Quijote».

Todo un señor programa.

El martes celebrárase el beneficio de Francisco Morano con el reestreno de la comedia «El ladrón» (creación del beneficiado) y el juguete cómico «Los incasables».

TUL.

NOTAS TEATRALES

PRINCIPAL

«LAS FIGURAS DEL QUIJOTE»

El notable poeta Carlos Fernández Shaw, uno de los que más alto ponen su nombre sobre los campos de la lírica española, estrenó, con ocasión del Centenario de la publicación del Quijote, una zarzuela en un acto con música de Chapí, titulada *La venta de Don Quijote*.

La obra gustó entonces y se aplaudió mucho, pero más tarde arrastráronla al olvido las desviadas corrientes actuales del género chico, y sólo muy de tarde en tarde aparece en los carteles. En aquella obra había magníficos versos que era una verdadera lástima que no se escuchasen más á menudo, y por eso hemos de agradecerle á Fernández Shaw, los que gustamos de estas cosas, el que haya adobado nuevamente aquella obra, para servirnosla bajo el nombre de comedia.

El autor, el día del estreno de *Las figuras del Quijote*, explicó en unos versos que leyera como prólogo, cuál había sido su intención al escribir la obra...

tributar, desde el proscenio,
homenaje á la Poesía,
Y al más español ingenio.
Y á la mayor bazarria.

Noble era el propósito, y triunfante salió nuestro excelso poeta de ahora en su empeño de glorificar al ingenio de los tiempos clásicos.

Los versos de la obra estrenada anoche son netamente españoles, tienen el ritmo clásico de los que recordamos de aquellas otras épocas en que estuvo en auge el teatro poético.

La musa de Fernando Shaw ha triunfado una vez más, y el insigne autor de *Poesía de la Sierra* y *Poesía del mar* merece nuestro sincero y entusiasta aplauso.

En la interpretación distinguéronse, en primer término Morano, que hizo un D. Alonso de Pimentel muy justo y bien entendido, aunque no podamos dedicar el mismo aplauso á la forma de caracterizar el personaje. Después haremos notar la labor de los Sres. Aguado y Campos, que merecieron aplausos, y en especialidad el segundo, que supo caracterizar admirablemente la figura de Blas, evocadora de Sancho Panza.

Los demás personajes no tienen papel para destacar gran cosa en la obra. Sin embargo, completaron el cuadro.

Para esta tarde *Mi papá*, y por la noche *Meterse á redentor* y repetición de *Las figuras del Quijote*.

Mañana lunes se reprisará la comedia *El gran tacaño*, y el martes se celebrará el beneficio del primer actor y director de la compañía D. Francisco Morano, con el reestreno de la comedia dramática *El ladrón* y el juguete *Los incasables*.

EN EL CIRCO

Diario de Avisos.
(Zaragoza) 24-X-910

TEATROS

PRINCIPAL

«Las figuras del Quijote».
Comedia en dos actos, de
D. Carlos Fernández Shaw.

Carlos Fernández Shaw es un grande, eximio poeta, cuyo nombre ilustre ha de quedar grabado con letras de oro en la historia de la poesía patria.

Paco Morano, el primer actor de la compañía que actúa en el coliseo del Coso, es el más notable comediante de cuantos pisan la escena española.

Los nombres de los dos se unieron anoche en éxito inmenso, al estrenarse la comedia bellísima que el título lleva de *Las figuras del Quijote*.

Oyó el público selecto y numeroso que acudió al estreno, con silencio profundo é interés creciente, los versos admirables, hermosísimos de la comedia de Fernández Shaw, magistralmente dichos por el distinguido actor que al finalizar sus parlamentos fué entusiásticamente aplaudido.

La comedia del insigne poeta es verdaderamente una maravilla, no solo por su imponderable y galana poesía, sino por lo notablemente que ha sabido Fernández Shaw *mover* los personajes del libro más hermoso de nuestra literatura y por su maestría al *hacer hablar* al gran Cervantes Saavedra, el manco inmortal.

El éxito de la comedia fué indiscutible. Los aplausos de cuantos la comedia presenciaron fueron nutridísimos, y la cortina se abrió al final de los actos, repetidas veces.

Verdad es que la ejecución de la obra fué altamente merecedora de elogio.

Morano estuvo durante toda ella notablemente en gesto y dicción, mostrando una vez más que es el actor más completo y que *dice* mejor entre los que hoy tenemos.

Juanito Aguado, en el papel de «Cervantes», muy bien, habiendo merecido una entusiasta ovación.

Campos, admirablemente caracterizado, hizo un «Sancho Panza» delicioso y él con Estrella, Asquerino, Alvarez, Díaz-Perchicot, Soto y Povedano, dignos de aplauso.

De ellas se lo merecen también muy especial Pilar Martín-Gómez, Dolores Soriano y Elena Rodríguez.

La presentación escénica, con todo detalle.

Las figuras del Quijote es obra que deben de presenciar cuantos gusten de las exquisiteces de una poesía encantadora.

Al eximio poeta poeta Carlos Fernández Shaw y al gran artista Paco Morano envía el cronista,—admirador entusiasta de sus genios—el más férvido aplauso.

Miguel Angel.

LIBROS NUEVOS

"El amor y mis amores,"

Carlos Fernández Shaw, sobre ser un gran poeta, es un gran trabajador. Hace muy pocos días dedicamos un artículo á su *Cancionero infantil*. Fresca la tinta con que fué escrito aquel trabajo, una nueva obra de Fernández Shaw nos sorprende. Y huelga decir que la sorpresa es muy agradable. *El amor y mis amores* es una colección completa y variadísima de los versos amatorios trazados por Fernández Shaw desde sus mocedades hasta nuestros días. Es libro llamado á obtener un excelente éxito. De él tomamos al azar, para regalo de nuestros lectores, los dos siguientes sonetos:

¡De Aragón!... ¡Qué buenas son!

Mirad qué reja. Contemplad qué cara,
detrás de los barrotes de la reja.
Es de noche. Y es honda la calleja,
mas, con la luna, resplandece clara.

¡Qué moza más cumplida! ¡Dios la ampara!
¡De qué virtud! ¡La Virgen la aconseja!
Es fuerte. Ni se dobla, ni se queja.

Y es más linda que un sol. Es... ¡la Pilar!
Galanes del lugar, los más bizarros,
solicitan su amor, tan requerido,
con *jotas* que repiten sus guitarros.

Mas, ¡ay!, le cuentan su querer en balde.
¡¡ Ha de ser el alcalde su marido!!
¡ Y ha de esperar! ¡ Es hija del alcalde!

¡Viva Jerez!

¡ Viva Jerez! Por todo: por su vino,
—de seguro, lector, el que prefieres;—
por su pródiga vid; por sus mujeres,
que juntan á lo humano lo divino.

¡ Oh, mujeres, de rostro peregrino;
manantiales de celos y *quereres*,
emblemas de purísimos placeres,
gratas sombras en árido camino!

¡ Oh, jerezanas! ¡ Las castizas netas!
¡ Tan preciosas, tan vivas, tan inquietas!
Levantemos las copas y brindemos.

¡ Por el Sol, nuestro padre, luz del día!
¡ Por la madre común, Andalucía!

¡¡ Qué padres, vive Dios, los que tenemos!!

CARLOS FERNANDEZ SHAW.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.



CANTO AL AMOR QUE ALEGRA EL DESIERTO

...Sus ondas de arenas—extiende el desierto,
 del viento quemadas,—tostadas del sol.
 La luna, que nace,—se asoma á lo lejos.
 Redonda se eleva—del turbio horizonte
 que densa y difusa—calina cubrió.
 Parece un escudo—labrado, de cobre.
 Y allá, en los espacios,—innúmeras brillan
 las blancas estrellas—con leve temblor...
 Serenas refulgen,—serenas titilan...
 De pronto, resuenan—rugidos tremendos
 que lanza á los aires—un joven león,
 cual ágil y joven—gallardo y soberbio.
 Sacude, nervioso,—la rubia melena.
 Sus ojos relumbran—con brillo feroz.
 ¡Ya pasa, ya vuelve;—se para y espera!
 Y á poco, de nuevo,—los aires desgarran
 con grandes clamores—de rabia y de amor,
 que zumban, que aterran,—¡que lloran!, ¡que llaman!
 ¿Qué fué de su ardiente,—su fiel compañera,
 la joven leóna—que en El encontró
 frenético amante,—de hermosa melena?
 ¿Y en dónde se oculta,—que en vano le aguardan,
 y en vano resuena—la trágica voz,
 la voz clamorosa—que en vano la llama?

 En tanto, ya muestra—la luna de cobre
 completo su disco,—de turbio color,
 rozando la curva—del vasto horizonte.

 De pronto, se escuchan—confusos, lejanos,
 ¡cuán otros rugidos!—¡Los oye el león...!
 Los oye, y se yergue—con súbito salto.
 Y emprende anhelante,—furiosa carrera.
 Los nuevos rugidos,—¡que al fin escuchó!,
 vibrantes le llaman,—gozosos se acercan.
 Cual trémula sombra,—que rápida corre,
 destácase el bulto—del ágil león,
 manchando, un instante,—la luna de cobre.
 A poco, dos grandes—rugidos intensos,
 dos voces, dos gritos—de ardiente pasión,
 conmueven y alegran—el hosco desierto.
 Y allá, en los espacios,—quizá estremecidas
 dulcísicamente,—por soplos de amor,
 las blancas estrellas—más blancas titilan...

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW
DIBUJO DE REGIDOR

Regidor

LA EDUCACIÓN DE LA MUJER HACENDOSA



LA COMPOSICIÓN DEL MENÚ
 LAS NIÑAS COMPONEN EN LA PIZARRA UN MENÚ, SEÑALANDO
 EXACTAMENTE EL PRECIO A QUE RESULTA

TODA la importancia que en nuestro tiempo se concede á la educación de la mujer, no se limita en los países más adelantados, á la cultura intelectual, á las labores y á las enseñanzas llamadas de adorno. Muy lejos de esto, se atiende con especial interés á su educación sobre las haciendas domésticas, procurando instruir las sólidas y prácticamente en aquello que debe saber una *mujer de su casa*. Bien conocido es el instinto con que las niñas rodean de cuidados la existencia de sus muñecas, y en él se funda la idea de aleccionar á las *señoras en flor*, á las *mamás* de mañana, á las futuras *amas de su casa* desde pequeñas.

A este propósito utilísimo responde la creación de la escuela de Vauvel, para niñas de todas las clases de la sociedad, y á él han correspondido las familias, enviando sus hijas. En una gran sala llena de aire, de luz... y de niñas, hay una casa en miniatura: un hogar proporcionado á las mujercitas de su casa; la despensa, la cocina, el comedor aguardan á que los utilicen aquellas manecitas. Profesoras inteligentes y cariñosas dirigen, vigilan, dan órdenes y consejos, y sin duda, en su fuero interno, estas señoras se acuerdan con satisfacción de que ellas también han sido niñas. Se trabaja con tanto afán como provecho en la gran sala, y á decir verdad, es un trabajo más agradable que otros, y más simpático para Lolita, Rosa y Luisa, que el trabajo que consiste en lecciones de geografía, solfeo, etc. Es casi un juego, se imita lo que hacen los mayores y lo que harán ellas mismas cuando sean grandes. Tienen un curso de lavado. No es cosa tan fácil volver blanca una cosa que no lo está, aunque sea un simple paño. Hay que aplicarse y trabajar, tanto más cuanto que en esta escuela se respetan las grandes tradiciones, y están suprimidos la paleta y el cepillo, útiles peligrosos que gastan la tela y la destrozan bien pronto. No puede emplearse en el lavado más que jabón... y trabajo.

Para la plancha aún es mayor la complicación y la dificultad. Es una verdad comúnmente admitida, que si el lavado es una ciencia, el planchado es un arte. Es preciso tener un golpe de vista rápido y una mano segura, y tanta decisión como un general para dar á la *pieza* el pliegue que le conviene. La pechera de una

Biblioteca. FJM. Carlos Fernández Shaw.

"Diario de Avisos" (Córdoba)

25-VIII-910

PÁGINA LITERARIA

DE FERNANDEZ SHAW

¡MALAGA!

LEMA: SAN FERNANDO.

Como al sol las flores aman
y á la luna el ruiseñor,
yo te quiero, yo te adoro.
—¡Málaga! ¡Málaga! ¡Málaga!—
¡Grande tú, pequeño yo!

Pero te adoro con un cariño
que por mandato de Dios se engendra:
que en lo más hondo de mí palpita,
que en lo más puro de mí se acendra.

Con un cariño que sólo quiere,
que busca sólo, que sólo pide
cariño tuyo que siempre dure,
cariño tuyo que no me olvide.

Siempre que en horas de grandes pens
busqué tu arrimo, corrí á tu lado,
logré la dicha de algún consuelo
para mi duelo desconsolado.

Negros martirios me torturaban.
Mal de tristeza me consumía.
Y al cabo, siempre, rasgó mis sombras
la luz, tan pura, de tu alegría.

Por tí yo supe lo que es afecto
de tierra—madre, de pueblo amigo;
yo que en mi tierra,—¡Dios la bendiga!—
nada merezco, nada consigo.

¡Cual tierra—madre no me acogiste,
por el impulso de tu hidalguía?
Pues deja, ¡Málaga! ¡Málaga bella!
que exclame siempre: ¡Málaga mía!

Que en tí pensando, y en tí poniendo
con harta angustia los tristes ojos,
ante el encanto de tus encantos
caiga de hinojos.

Que al fin esperen, por gracia tuya,
paz mis tormentos, luz mis ideas,
y que á tus plantas, agradecido,
diga mil veces: ¡Bendita seas!

¡Bendita seas!
¡En cuanto abarcan tus horizontes!
Con ese cielo. Con esos valles
tan florecidos. Con esas calles
tan luminosas. Con ese mar.
Con tu camino de la *Caleta*,
con tus hoteles del *Limonar*;
con tanta casa gentil, coqueta,
sobre los cerros de *Miramar*.

¡Así! ¡Cual eres! Con tu mujeres,
tan adorables en sus querereres...
Con ese vino,
cálido néctar' cuasi divino.
¡Con ese claro, divino sol!
Con tanto rumbo, con tanta luz.
¡Con ese tipo! ¡Tan español!
¡Con ese nombre! ¡Tan andaluz!
¡En todo tiempo y en todo instante.
Málaga mía!
¡Rosa de luces! ¡Sol rutilante
de la alegría!
¡Mágica diosa!
¡Flor de las flores! ¡La más hermosa
de Andalucía!

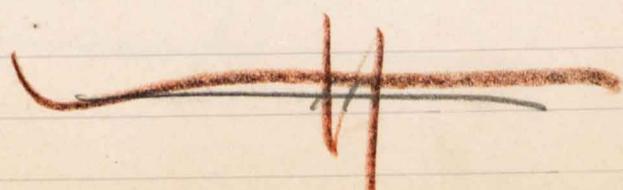
.....
Y he de pensar que mis ojos
nunca volverán á verte;
nunca, nunca ¡nunca más!
¡Y me muero de tristeza
—¡Málaga! Málaga! ¡¡Málaga!!—
con este negro pensar!

¡Vive tú, mi reina! ¡Qué importa mi llanto!
¡Vive tú, radiante, feliz, entre tanto!
Para que las gentes del mundo te admiren.
Para que los mundos del Cielo te miren
con tanta hermosura,
con tanta alegría;
con tanta ventura, con tal lozanía.
¡Vive! ¡Por los cantos del mar arrullada!
¡Del mar, que es tan digno de ser tu cantor!
¡Reina! ¡Por los rayos del Sol coronada!
¡Símbolo perfecto de luz y de amor.

¡Flor en quien se suman todos los colores,
todos los olores, todos los primores,
de todas las flores!
¡Luz que reconcentra todos los fulgores
de todas las luces de tierras y cielos!
¡Sol sin nube alguna
que su luz esconda, tras medrosos velos!
¡Luna, si te besa la luz de la Luna,
la más encantada!
¡Para todos, astro! ¡Para todos, Hada!
Para mí, la madre con que el alma sueña,
para mí, la dulce, singular amiga.
¡Málaga, risueña!
¡Lozana! ¡Preciosa! ¡Gentil!.. ¡Malagueña!
¡La Virgen, por gracia de Dios, te bendiga!

Y en horas seguras, acaso cercanas,
cuando por mi muerte doblen las campanas,
piensa pueblo amigo,
que el alma rendí
¡soñando y soñando! ¡Soñando contigo!
¡Que tuviste un día de amor para mí!
(Poesía premiada en los Juegos florales de
Málaga.)

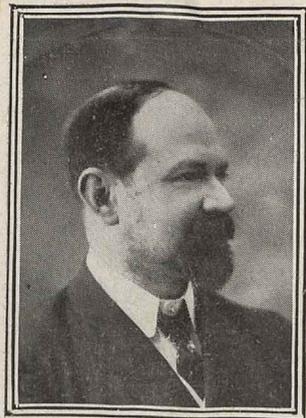
Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.



VARIAS NOTAS DE ACTUALIDAD

Blanco y Negro -

27-VIII-910



El insigne poeta D. Carlos Fernández Shaw, que ha ganado la flor natural en los Juegos florales de Málaga.
Fot. Gandelas

Agrupados en la parte superior de esta página aparecen los retratos de varias personas que han constituido recientemente la actualidad por diferentes aspectos: el eminente poeta Fernández Shaw, nuevamente laureado en los Juegos florales de Málaga;



Málaga. La reina de los Juegos florales y su corte de amor.
Fcts Osuna



Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

NUESTROS POETAS

¡Málaga!

En los Juegos florales de Málaga ha sido premiada la hermosa poesía del ilustre Fernández Shaw, con que honramos nuestras columnas.

Como al Sol las flores aman
y á la Luna el ruiñeñor,
yo te quiero, yo te adoro:
¡Málaga! ¡Málaga! ¡Málaga!
¡Grande tú, pequeño yo!

Pero te adoro con un cariño
que por mandato de Dios se engendra,
que en lo más hondo de mí palpita,
que en lo más puro de mí se acendra.

Con un cariño que sólo quiere,
que busca sólo, que sólo pide
cariño tuyo que siempre dure,
cariño tuyo que no me olvide.

Siempre que en horas de grandes penas
busqué tu arrimo, corrí á tu lado,
logré la dicha de algún consuelo
para mi duelo desconsolado

Negros martirios me torturaban.
Mal de tristeza me consumía.
Y al cabo, siempre, rasgó mis sombras
la luz tan pura de tu alegría.

Por ti yo supe lo que es afecto
de tierra-madre, de pueblo amigo;
yo que en mi tierra — ¡Dios la bendiga! —
nada merezco, nada consigo.

¿Cual tierra-madre no me acogiste
por el impulso de tu hidalguía?
Pues deja, ¡Málaga!, ¡Málaga bella!,
que exclame siempre: ¡Málaga mía!

Que en ti pensando, y en ti poniendo
con harta angustia los tristes ojos,
ante el encanto de tus encantos,
caiga de hinojos,

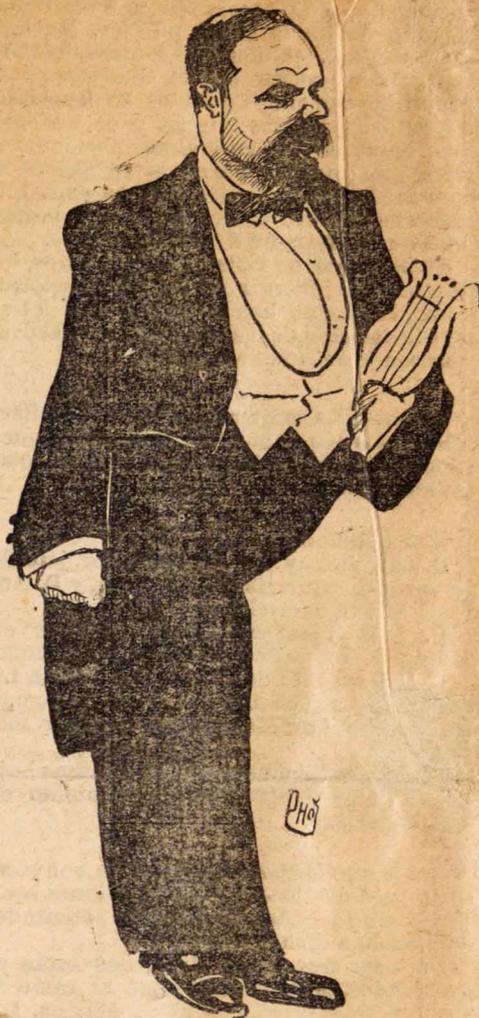
Que al fin esperen, por gracia tuya,
paz mis tormentos, luz mis ideas,
y que á tus plantas, agradecido,
diga mil veces: ¡Bendita seas!
¡Bendita seas!

¡En cuanto abarcan tus horizontes!
Con ese cielo. Con esos valles
tan florecidos. Con esas calles
tan luminosas. Con ese mar.
Con tu camino de «La Caleta»,
con tus hoteles del «Limonar»,
con tanta casa gentil, coqueta,
sobre los cerros de «Miramar».

¡Así! ¡Cual eres! Con tus mujeres,
tan adorables en tus quererés...
Con ese vino,
cálido néctar, casi divino.
¡Con ese claro, divino Sol!
Con tanto rumbo, con tanta luz.
¡Con ese tipo! ¡Tan español!
¡Con ese nombre! ¡Tan andaluz!
¡En todo tiempo y en todo instante,
Málaga mía!

¡Rosa de luces! ¡Sol rutilante
de la alegría!
¡Mágica Diosa!
¡Flor de las flores! ¡La más hermosa
de Andalucía!

.....
Y he de pensar que mis ojos
nunca volverán á verte;



El poeta premiado.

nunca, nunca, ¡nunca más!
¡Y me muerdo de tristeza!
— ¡Málaga! ¡Málaga! ¡Málaga! —
con este negro pensar!
¡Vive tú mi reina! ¡Qué importa mi llanto!
¡Vive tú, radiante, feliz, entretanto!
para que las gentes del mundo te admiren,
para que los mundos del cielo te miren
con tanta hermosura,
con tanta alegría,
con tanta ventura, con tal lozania.
¡Vive! ¡Por los cantos del mar arrullada!
¡Del mar, que es tan digno de ser tu cantor!
¡Reina! ¡Por los rayos del sol coronada!
¡Símbolo perfecto de luz y de amor!
¡Flor en quien se suman todos los colores,
todos los olores, todos los primores,
de todas las flores!
¡Luz que reconcentra todos los fulgores
de todas las luces de tierras y cielos!
¡Sol sin nube alguna
que su luz esconda tras medrosos velos!
¡Luna, si te besa la luz de la luna,
la más encantada!
¡Para todos, astro! ¡Para todos, hada!
Para mí, la madre con que el alma sueña;
para mí, la dulce singular amiga.
¡Málaga, risueña!
¡Lozana! ¡Preciosa! ¡Gentil!... ¡Malagueña!
¡La Virgen, por gracia de Dios, te bendiga!
Y en horas seguras, acaso cercanas,
cuando por mi muerte doblen las campanas,
piensa, pueblo amigo,
que el alma rendí,
¡soñando y soñando! ¡Soñando contigo!
¡Que tuviste un día de amor para mí!

Carlos Fernández Shaw

La Mañana
28-VIII-910.

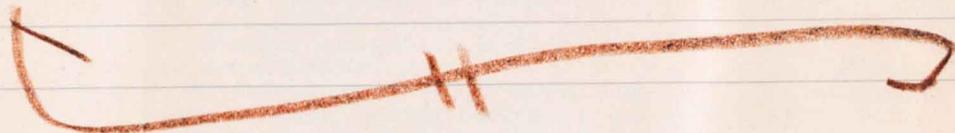
8

Alma Venezolana.

1-VIII-910

El premio Fastenrath

En una de sus cartas nos anuncia nuestro distinguido amigo el notable poeta español Don Carlos Fernández Shaw, haber obtenido el premio Fastenrath, premio otorgado por la Academia y el Rey, á la mejor obra literaria que se publique en España en el transcurso de un año. El libro con el cual ganó el poeta Fernández Shaw este nuevo laurel, se llama «Poesía de la Sierra,» maravilloso libro lleno de cantos nobles y puros á la naturaleza. ALMA VENEZOLANA hace suyo este nuevo triunfo del notable poeta amigo.



„el Imparcial“

4-IX-910.

NOVEDADES TEATRALES

CÓMICO

Con unos entradones formidables y con los obligados aplausos, cuyo estruendo no es necesario exagerar cuando se trata de espectáculos de la casa de Loreto y Chicote, se inauguró anoche la campaña teatral en el Cómico.

Las dos figuras principales de la compañía fueron acogidas al aparecer en escena con calurosas ovaciones en que pudieron ver la medida de su arte y de su popularidad.

Pusiéronse en escena «Los perros de presa», «¡Eche usted señoras!» y «La moza de mulas», tres obras que gustaron como si el público las estuviese oyendo y viendo por la primera vez, y que estarán en los carteles dando á la empresa honra y provecho durante muchos días hasta que comiencen las novedades.

Estas, que han de tardar, á juzgar por los llenos que el repertorio ha dado en la inauguración, serán sensacionales. Chicote se propone explotar valientemente el filón de las zarzuelas en dos actos, y de dos para arriba. Cuenta con una de Arniches y Alvarez, con otra de Larra y Fernández de la Puente, con otra de Fernández Shaw, con otra de Paso y Abati (los amos del éxito); cuenta, según se ve, con tales elementos que, unidos al talento de Loreto Prado y al de él mismo, al concurso de su notable compañía y á sus arrestos de empresario, bastan para que se le pueda profetizar una temporada... como las de siempre.

A-B-6.

5-IX-910.

NOVEDADES ARTISTICAS

OPERA ESPAÑOLA
EN BUENOS AIRES

La Prensa de Buenos Aires llegada ayer á Madrid trae detalles de la campaña de ópera española que se prepara en aquella capital.

Una de las óperas que se estrenaran será *La maja de rumbo*, libro de Fernández Shaw y música del maestro Serrano.

Caramanchel habla en *La Prensa* de esta nueva producción, y dice lo que sigue:

EL ARGUMENTO

“El libro de Carlos Fernández Shaw, inspirado en el sainete famosísimo de don Ramón de la Cruz *La Petra y la Juana*, ó sea *La casa de tócame Roque*, ofrecerá al público de Buenos Aires el espectáculo pintoresco y atrayente de un cuadro típico del Madrid de Goya. Color y ambiente son lo más esencial del libreto en *La maja de rumbo*, comenzada en sainete, desarrollado en felices alternativas de grotesco y patético, terminado en drama.

La acción principal es sencilla y puede ser referida fácilmente.

La maja de rumbo es una buena moza muy madrileña, llamada Candelas, y que debe su sobrenombre á su cualidad de derrocharlo todo, cuanto es y cuanto tiene amor, alegría y juventud.

Huérfana desde niña, fué recogida por la “Curra”, excelente mujer del pueblo, de mucha alma también, y de figura muy vistosa aún.

Entre los adoradores de Candelas, el favorecido por el amor de la *maja* rumbosa es Don Luis, joven militar, guapo, valiente y pundonoroso. Es el tenor, como pueden mis lectores suponer.

Entre los desdeñados figura un majo de mal temple, apodado el “Zaque”, y á quien los celos inspiran la mala idea de inventar y divulgar supuestos favores de amor que en realidad, la *maja* no le otorgó nunca.

Corre la calumnia velozmente hasta llegar á los oídos de D. Luis, tan escrupuloso en puntillos de honor. Lo que no consiguió la diferencia de clases hácelo la calumniosa especie, y D. Luis vacila antes de dar su nombre á la hermosa mujer vilipendiada.

En lugar solitario y umbroso busca don Luis á su rival, resuelto á que éste le dé las pruebas de su infamante afirmación ó reconozca la propia infamia. Mas la casualidad dispuso que este propósito del apuesto caballero no fuera lo fácil de ejecutar que suponía. El Zaque, en riña callejera con el Zurdillo, cayó herido de mucha gravedad. En vano intentará don Luis entonces, ni en bastante tiempo, el descubrimiento de la verdad que busca.

Candelas, en tanto, insiste en su inocencia, y aspira á ser creída de su amado, sin otras pruebas que la misma fuerza de su amor y la fe en su amor. Aparenta D. Luis darla crédito; pero las dudas tritofan; la violenta situación se prolonga, y él termina por apartarse de su amada.

La mejoría de Zaque es muy lenta, entretanto, y la “*maja de rumbo*”, que había puesto el alma entera en su amor á D. Luis, ríndese al peso de sus penas, que van matándola.

Inútilmente, la Curra trata de animarla. No vuelve la alegría al corazón, de donde huyó. Y así, en esta tristeza, encontrará el público á Candelas en el tercer acto, animada reproducción de una verbena de época de San Antonio de la Florida, paseo de los alrededores de Madrid.

Allí acude D. Luis en busca de su *maja*, mostrándose más enamorado que nunca y haciéndola creer que únicamente la fe amorosa logró darle el convencimiento de su inocencia.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.